

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	14	40
En las Antillas.....	24	90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro muto, o sellos de correo, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deane Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.— Domingo 17 de Setiembre de 1871.

NUM. 491.

## UN INFAUSTO ANIVERSARIO.

Hoy hace tres años que una parte de la marina española de guerra, alzando el pedon de la rebelión, inauguró la época mas desastrosa que se ha conocido en España desde la invasión de los árabes. Días y aun semanas hacia que se susurraba lo que se estaba maquinando; cada vez aparecía mas claro lo que al principio se presentaba confuso y se sabía al fin todo, con nombres de cosas y personas. Sin embargo, era tal la monstruosidad del hecho, tal la enormidad del crimen, que había una resistencia invencible a creer lo que casi se estaba viendo.

Nadie, absolutamente nadie podía ni aun imaginar que los marinos mas distinguidos por las bondades y mercedes de la reina; los que habían sido los hijos mimados en palacio desde su vuelta de las aguas del Pacífico; los que nada pedían sin que en el acto les fuese concedido; los que apenas hacían la mas leve indicación cuando se veían satisfechos sus deseos; los pródigoamente recompensados por haber cumplido con su deber; nadie, repetimos, hubiera imaginado que tales hombres habrían de pagar a la reina los inmensos beneficios recibidos, con la mas negra de las ingratitudes, con la mas insignie de las deslealtades.

Al recibir aquella augusta señora en San Sebastián la noticia de la sublevación de la escuadrilla surta en la bahía de Cádiz, negó con la prontitud del rayo no solo el hecho, no solo la verosimilitud, sino hasta la posibilidad moral de que se hubiese realizado ni llegara a realizarse. Era para su alma grande y generosa de todo punto inconcebible tan inmensa deslealtad, tan infinita ingratitud. Cuando posteriormente se insistió en la exactitud de la noticia y no fue posible a la escelsa señora negarse a lo que ya presentaba todos los caracteres de la evidencia, insistió con generoso empeño, con magnánima tenacidad en negar que se hubiesen sublevado los que en realidad eran los verdaderos jefes de la rebelión. «No, no», decía con extraordinaria viveza y resistiéndose a creer lo que se le decía; «Topete no se ha sublevado; no es posible, no es posible; se habrán sublevado los buques que deso; pero Topete no se ha sublevado.» Noble corazón! no podía comprender que aquel hombre que tantas protestas de lealtad le había hecho, había de ser uno de los que firmaran el vergonzoso programa de Cádiz y mas tarde se brindara a acompañar y escudar con su cuerpo a D. Amadeo de Saboya y que había de acompañarle a caballo hasta las mismas escaleras de Palacio, para dejar instalada la monarquía revolucionaria allí donde tantas protestas suyas se habían oído en favor de la monarquía tradicional.

Los que entonces se sublevaron en Cádiz y posteriormente en el Ferrol, juraron no recibir gracia alguna por lo que hacían; pero bien pronto se vio cual era su desinterés, cuando se adjudicaron unos ascensos escandalosos, siendo hoy generales los que no habrían podido todavía pasar de capitanes de navío; así está el ministerio del ramo, que es una demostración de lo que acabamos de indicar.

A la execrable rebelión de la escuadrilla de Cádiz no se pueden volver los ojos, y los mismos revolucionarios que de ella se aprovecharon, la han mirado siempre con rubor, procurando pasar por su recuerdo como por el de una gran vergüenza. Si en algo ha sido justa la revolución, en nada puede encontrarse esa justicia como en el desden con que ha mirado y mira a los que le abrieron la puerta para entrar en España. El día del pronunciamiento de Madrid se colocaron en las esquinas de algunas calles los nuevos rótulos en lienzo con los nombres de los que mandaban los buques sublevados: los lienzo, desgarrados por la lluvia y el viento, desaparecieron sin que haya quien deje de llamar con sus antiguos nombres las plazas y calles nuevamente rotuladas aquel día. La revolución, después de haberles entregado el ministerio

de Marina; los ha abandonado para siempre. En vano alguna vez aparece en un periódico ministerial un vergonzante aplauso a la sublevación de los buques: la revolución no es solidaria de esos aplausos de compromiso, y demuestra públicamente la estima en que tiene a los que tan buen servicio le prestaron en la nefanda fecha que hoy recordamos.

Los que merced a aquel hecho, que la historia consignará ruborizada y pidiendo perdón a sus lectores ó cubriendo la página con un crespon fúnebre, disfrutaban del provecho que obtuvieron poco tiempo después, se consolarán tal vez recordando lo que serían y comparándolo con lo que son; pero no faltará quien quisiera mas bien no haber nacido que llevar sobre sí la responsabilidad inmensa del hecho y de sus consecuencias; y si así no fuese, peor para él.

La nueva monarquía no parece preferir en nada ni para nada a los que a bordo de los buques y al grito siete veces repetido por la marinería de ¡viva Isabel III! daban a su soberana el pago que puede ver el rey de la revolución, al encontrarse tal en España. Ni el haberle recibido y acompañado a caballo, ni seguirle ahora, al entrar en las poblaciones, de igual manera no muy marinería por cierto; nada ha sido ni es bastante para despertar en el hijo de Víctor Manuel sentimiento alguno de gratitud y menos de entusiasmo hacia los que le abrieron el camino para llegar a donde ha llegado. Es muy natural; pero debe ser terrible para los que sufren en tal y tan justo desvío una profunda humillación.

A ningún partido pertenecen y solo son tolerados en las fracciones ó grupos a que momentáneamente se adhieren: los revolucionarios que ensalzan el hecho de la revolución, porque tienen que ensalzarla para defender su posición actual, se abstienen de apropiarse la sublevación de la escuadrilla en la bahía de Cádiz: hacen bien; no es para que nadie se lo apropie. De seguro que los mismos que la realizaron no se reúnen hoy en Fornos para celebrar su aniversario: saben lo que todo el país ha dicho y dice de aquel suceso, y cual es el fallo que definitivamente ha pronunciado la opinión. Tristísimo suceso, que solo ha traído para los que en él tomaron parte una existencia de remordimientos!

## CORREOS Y TELÉGRAFOS.

### NUEVOS DESACUERDOS.

Si el desorden que se inició en todos los ramos de la administración desde la revolución gloriosa de Setiembre no viniese confirmado diariamente en el periódico oficial, bastaría para darlo a conocer la historia de las reformas de Correos y Telégrafos, reformas tan poco estudiadas y con tal ligereza adoptadas, que después de cuatro decretos en que unas disposiciones dejaban sin efecto otras, aparecía en la *Gaceta* de ayer el quinto, que, haciéndole mucho favor, no es mas que una mala parodia de lo que el partido conservador tenía establecido en ambos ramos al cesar en el poder.

No nos detendremos a analizar detalladamente el decreto en cuestión, pues es trabajo inútil aconsejar los buenos principios administrativos a quienes ó no los comprenden, ó hacen gala de despreciarlos; pero sí diremos al señor ministro de la Gobernación que en el decreto de que nos ocupamos no se ve mas que la idea de popularizarse con las clases subalternas de Telégrafos, premiando así la indisciplina y el mal servicio, y halagándolas tal vez, para evitar los conflictos que hubieran de sobrevenir, si era verdad lo que anteriormente habíamos publicado algunos periódicos.

De otro modo, no se comprende la precipitación de una reforma, que apareciendo completa para telégrafos, la deja en embrión para correos y mucho menos que cuando las economías son el tema obligado del Sr. Zorrilla, hasta el extremo de haberse ocupado en intentar la rebaja de todos los sueldos, precisamente en estas circunstancias de

apuros para el Tesoro, aumente en dos mil reales los sueldos de las cuatro clases mas numerosas del ramo de telégrafos, cuando la mayoría de estas, desde antes de la revolución hasta el año económico que ha terminado, habían ya obtenido dos aumentos, y por cierto bien poco merecidos. Si a este aumento, que es de gran consideración, se agrega el del personal de correos que hace indispensable la nueva organización y el de las cesantías de muchos de los que quedan excedentes, difícil es que pueda demostrarse que se logre con esta famosa reforma la economía de que hace mérito el decreto, ni aun comparando el coste actual de ambos servicios, con el monstruoso proyecto de presupuesto, que la dirección general de Comunicaciones tiene presentado en las Cortes.

El lujo de dos jefes de sección para una misma dirección, cualquiera que sea el sueldo del de Correos, que por cierto se omite, está en contradicción con la marcha económica que se intenta, y además el ascenso a jefe de sección ha de darse en lo sucesivo al mas antiguo de cada ramo, lo que también se calla, hace que Correos y Telégrafos sean los únicos centros en que de 24.000 rs. se pase a 40.000 rs. cuya innovación estaba reservada solo al Sr. Zorrilla, aunque parecía mas lógico, si quería rebajar en sus intereses y porvenir a Telégrafos, reducir a 30.000 rs. el sueldo del jefe de Sección.

Sobre la supresión de todos los inspectores solo diremos que es la consecuencia precisa de la indeferencia de los unos y de las sugerencias de los otros, al hacer causa común con los que sin consideración a la hidalguía, derechos, servicios y grandes merecimientos de los inspectores generales, consiguen por la cesantía de estos, tan injustificada como arbitraria, pues que la administración no registra ningún caso de esta naturaleza.

Sobre el nombramiento de jefe de Sección de Telégrafos, solo diremos al señor ministro que no siendo facultativo ¿qué criterio propio podrá tener para informar al director en los asuntos científicos que se le presenten?

Y por último, el servicio y los intereses del país tan en boca de los hombres de la revolución quedan como siempre desatendidos y continuarán aun en mayor escala el retraso de los telégrafos y el estorbo y la mala dirección de la correspondencia postal porque el personal a quien se confía carece de aptitud y disciplina, cualidades que si son indispensables en todos los funcionarios públicos, en los de Telégrafos debieran serlo con mayor motivo.

## CORREO ESTRANJERO.

Parece que la impaciencia de los diputados franceses por irse a descansar de las tareas parlamentarias es tanta, que en estas últimas sesiones de la Asamblea constituyente no hay medio posible para obligarlos a que sigan con interés los asuntos objeto de la discusión. Antes de declararse en vacaciones obran como si estuvieran disfrutándolas. Sin embargo, la cuestión mas urgente, la de mas importancia, la de dar recursos al poder ejecutivo para gobernar, no se había resuelto todavía en la fecha de las noticias del correo ordinario y tampoco el telégrafo ha dicho que se haya votado.

En cambio algunos diputados hacen interpelaciones con la intención visible de mortificar a los ministros. Uno de aquellos ha preguntado cuál sería el régimen aduanero entre Francia y las provincias perdidas de la Alsacia y Lorena, a lo cual el ministro Pouyer-Quertier respondió con mucha oportunidad, que mal podía saberse estando las negociaciones con el imperio alemán pendientes. Esto no obstante, manifestó que no entendía tratar a las provincias citadas como si nunca hubieran sido francesas.

El general Du Temple, el irascible adversario personal de M. Thiers, que es también una de las columnas de la extrema derecha de la Cámara, ha

interpelado al gobierno de la república, sobre uno de los capítulos del ministerio de lo Interior. Era un pretexto para hablar contra el jefe del gobierno y los ministros, quejándose de la parsimonia con que proceden en todo, de su debilidad con los criminales, y muy especialmente con la gente de la Commune, concluyendo por decir que Francia está perdida y no puede encontrar su salvación, sino en las instituciones monárquicas.

Esta es opinión de muchos franceses, aun entre los que no profesan las opiniones del general Du Temple; pero hasta ahora se contentan con abrirla y guardársela la mayor parte de ellos, y los que a mas se atreven, creen hacer bastante con manifestar que la tienen. Solo así puede explicarse la situación de Francia y el gran papel que en ella desempeña M. Thiers, quien después de haber planteado las cuestiones mas graves de gobierno, las que mas afectan a la vida de una nación cuando no debe pensar mas que en regenerarse, ha puesto de manifiesto en el mensaje que no había conseguido resultado ninguno.

El ministro Lambrecht contestó al general Du Temple, limitándose a decir que la política del gobierno era y sería conservadora. Sin mas explicaciones, quedó terminado el incidente.

Háblase en Versalles del reemplazo del duque de Choiseul, como ministro de Francia en Italia, que en tal caso iría a representar a su país en Berlín. Con este motivo se dice que el duque de Arcourt será el sucesor de aquel diplomático cerca del rey Víctor Manuel, lo cual hace suponer que la combinación no tiene fundamento. En primer lugar, porque el duque de Arcourt, embajador francés en la corte pontificia, es muy afecto a la causa del Papa, y no se prestaría al cambio; y en segundo lugar, porque tampoco parece probable que el gobierno de Versalles quiera ofenderlo rebajando su categoría, cosa poco acostumbrada en las tradiciones gerárquicas de la diplomacia.

Ya que de Italia hablamos, diremos que según escriben de Berlín, allí se esperaba la llegada de un enviado del gobierno italiano para determinar ciertos detalles del arreglo convenido entre Italia y Prusia, como consecuencia de las conferencias de los emperadores Guillermo de Alemania y Francisco José de Austria. Confiábase que una de las cláusulas establece el compromiso de resolver de común acuerdo la terrible cuestión social planteada por la Internacional. No deja de ser extraño el que se hable de la existencia de un tratado entre los gobiernos de Prusia y de Italia, después de haber afirmado de tantos modos que entre los cancilleres de los dos imperios alemanes, no existe pacto alguno escrito que consagre el fruto de sus conferencias.

Por lo demás, cuando tanto ruido se mete con la liga de la paz, es bueno advertir que el conde de Moltke no da muestras de descuidar las stenciones de la guerra. Es hombre que sabe y practica el conocido principio: *Si vis pacem, etc.* Ahora ha mandado llamar la quinta del año de 1872, en este mismo mes de Setiembre, en lugar de haberla reunido en Enero próximo, según lo hecho en los años anteriores.

Sin duda considera probable otra campaña próxima, atendiendo a la actitud reservada, digan lo que se quiera en contrario, de Austria, al deseo de aventuras que consume a Francia, a pesar de sus desastres recientes, a la necesidad para Inglaterra de levantar su influencia en el continente, y sobre todo, a los recelos que la rápida grandeza del nuevo imperio alemán puede infundir a Rusia. La experiencia tiene no menos acreditada la prevision del gran general prusiano, que la habilidad diplomática de su amigo el príncipe de Bismark.

Notemos que Austria también anda ocupada en asuntos militares. Recordando la campaña de Dinamarca y mas aun la que perdió con la catástrofe de Sadova, está organizando su ejército y con especialidad la artillería. Recientemente ha formado 169

baterías de piezas de diferentes calibres y además 19 baterías de reserva. Su confianza en la paz no se revela con semejantes disposiciones.

Nuestros lectores recordarán que días pasados se anunció la venida del rey de Sajonia a Francia con el objeto de ver a sus tropas que después de la guerra se han quedado formando parte del ejército de ocupación. Ahora se dice que el 12 de este mes debía encontrarse en San Quintin, el 13 en Charleville, el 14 en Sedan y el 15 en Metz, volviéndose el 16 a las orillas del Rhin. Así habrá sucedido, pero nada ha dicho el telégrafo.

Los desórdenes de Albania no han acabado. Las tropas otomanas vencen a los insurrectos sin dominar la insurrección. Lejos de esto, parece que se teme verla propagarse a Montenegro, Herzegovina y otras provincias limítrofes. A fin de prevenir las consecuencias del mal que se combate, el gobierno de Constantinopla ha relevado a Ismail-Bajá del gobierno de Albania, a cuyo comportamiento se atribuye la explosión albanesa, nombrando para sucederle a Mustapha Assim-Bajá.

Sr. Director de El Eco de España.

Barcelona 14 de Setiembre.

Muy señor mío y distinguido amigo: Seguiré mi tarea empezada de dar a V. noticias de la estancia de don Amadeo en esta ciudad. Poco, sin embargo, puedo decir a V. hoy, porque el asunto de detalles, y los detalles oficiales como siempre han sido, con la sola diferencia del valor de las personas que los forman.

D. Amadeo salió a las siete de la mañana del palacio que ocupa la capitania general, acompañado del alcalde primero, Sr. Soler y Matos, y del diputado Sr. Maluquer a visitar el hospital de Santa Cruz. El coche en que iba, no llevaba escueta alguna, y debido a esto sin duda, pues la curiosidad aquí es uno de los principales elementos, ni se formó la guardia en la diputación provincial establecida en la plaza de la Constitución. Escusado es decir a V. pues de sabido se calla, que el hospital estaba preparado con las ropas, como vulgarmente se dice, de cristiano.

D. Amadeo ha visto lo exterior, y desconoce lo interior; que realmente nada tiene de lisonjero para el tratamiento de la humanidad doliente.

Como todo no ha de ser lágrimas, pues solo lágrimas brotan de corazones sensibles, dentro de esta clase de establecimientos, a las doce del día ha variado la decoración, recibiendo besamanos en el ya citado palacio. A él han concurrido todos los cuerpos oficiales y algunas comisiones de los ayuntamientos de esta provincia.

D. Amadeo se ha colocado en el centro del salón, teniendo a su derecha al conde de Montemayor, ministro de la Guerra general Córdova, y moderno general Sr. Rosell. A la izquierda estaba el ministro de Marina, y algunos oficiales de la Armada formando todos semicírculo. La oficialidad ha entrado por cuerpos, tomando la izquierda del salón, sustituyéndose el besar la mano con una inclinación de cabeza.

El mayor silencio ha reinado hasta que tocó el turno a las comisiones de ayuntamientos de la provincia, pues varios alcaldes han dirigido a D. Amadeo peroratos en sentido democrático, distinguiéndose el de Igualada por su estilo avanzado en alto grado. El de Vich parece que también ha estado oportuno, oportunidad que sin duda se debe al donativo que a nombre de la corporación municipal hizo a S. M. democrática de cuatro salchichones, dos de ellos de gran tamaño, para que conozca, sin duda, la fruta del país. Con estos salchichones y la miel de Valencia hay entremés y postre selecto para un convite progresero.

No puede negarse que D. Amadeo tiene una actividad asombrosa. Por la tarde ha visitado las casas de caridad y maternidad. Aquí también hay trapijos muy limpios, pero falta lo necesario para sustentar a los seres que en ellos se acogen; D. Amadeo ve lo primero y se le hace ignorar lo segundo; y a fin de que su mente no se preocupe con lo que no ve, se le manda en seguida al Teatro del Liceo a oír un concierto, que intercalándose con las concepciones de los grandes maestros alguna producción de un vate progresista distraiga su ánimo, y proporcione el medio de que los mudiferos de patriotismo den expansión a su estómago agradecido, victoreando dentro lo que no tiene éxito fuera.

Mañana a las siete parece que revisará al cuerpo de Carabineros y al batallón franco de Cataluña. Gran satisfacción mútua habrá, toda vez que van a reunirse en

—Ved si mi silencio puede seros útil, y llamad a esto como mejor os cuadre.

—¿Qué queréis?

—¿Quinientas guineas anuales mientras el secreto permanezca oculto.

—¿Es decir, que tenéis un secreto?

—Puede calcular...

—¿Y cómo me probáis que efectivamente existe?

—Presentándoos el testigo si queréis.

—¿Tendré parte en la pensión que solicitáis ese testigo?

—¿Preguntó Beaufort con segunda intención.

—Es corra de mi cuenta, caballero.

—Lo que acabas de relatarme es tan extraordinario, tan inesperado é improbable, que necesito algún tiempo para reflexionar.

Volved dentro de ocho días; presentad vuestras pruebas, y os haré saber mi determinación. Tened entendido que no quiero privar a nadie de sus derechos; pero tampoco cederé ante la impostura.

—Ah! está bien; entonces, si no queréis privar a nadie de sus derechos, estoy aquí demás: voy a hablar a esos jóvenes, respondí el desconocido con suma descaro.

—Os repito que necesito tiempo para reflexionar, contestó desconcertado Beaufort. Soy padre yo también, y necesito asesorarme de otros.

—Perfectamente, caballero; y puesto que ya no os incomodáis, dijo el otro irónicamente, la próxima semana, en igual día, estaré a v. aquí.

—Hasta la vista, M. Beaufort.

Y el hombre tendió su mano con aire de amigable condescendencia y de familiar protección. El muy respetable M. Beaufort cambió de color; dudó, y al fin permitió que el desconocido tocara su mano.

Dejó dos de sus dedos a disposición de su interlocutor, a quien en aquel momento hubiera querido ver a quinientos pies debajo de tierra.

Este se sonrió dirigiéndose hacia la puerta; colocó un dedo en los labios, guiñó pícaramente uno de sus ojos, y desapareció dejando a Beaufort entregado a ta-

## LUZ Y SOMBRA,

NOVELA INGLESA

POR SIR EDWARD LYTON BULWER.

(Continuación.)

—Os lo agradezco, señor... señor... ¿Cómo es el nombre con que os ha anunciado mi criado? y perdonad.

—No hay por qué, caballero; ¡tenéis un excelente Madera!

—Pero...

—Con formalidad: es delicioso.

—¿Puedo saber en qué os ha de ser útil? preguntó Beaufort, temiendo molestar con sus preguntas. Decidme, por favor, ¿he sido honrado con vuestro voto en las últimas elecciones?

—No, no, caballero; aunque he nacido en esa localidad hace muchísimo tiempo que falto de ella.

—En ese caso no comprendo...

—Mr. Beaufort se detuvo con cierto aire de dignidad.

—¿A qué tengo a vuestros, ¿no es cierto? concluyó el desconocido golpeando sus botas con el bastón; pero notando sus muchos desperfectos, metió los pies debajo de la mesa.

—No digo esto por vos, repuso Beaufort; pero ahora tengo poco tiempo descubierto, aunque esto no impida que esté siempre dispuesto a servir a mis electores. Hago una distinción, y creo que la comprenderéis; tal es el deber de un diputado. Os pido perdón, pero no recuerdo vuestro nombre.

—Caballero, dijo el desconocido sirviéndose un tercer vaso de Madera, ¡la salud de vuestra digna familia!

Y vació el tercer vaso con imperturbable calma.

Beaufort le contemplaba sin comprender las extrañas maneras de aquel hombre singular.

—Ahora, continuó este dejando el vaso sobre la mesa; ahora vamos al negocio.

Y aproximando su silla a la de Beaufort, y abandonando el tono semi irónico que hasta entonces había conservado, tomó una actitud grave y dijo:

—¿Tenéis un hermano...

—¿Y qué?... interrumpió Beaufort mudando de color.

—Este hermano tenía una esposa.

Un cañonazo disparado al oído de Roberto Beaufort no le hubiera conmovido más que la palabra con que terminó la frase su interlocutor.

Se dejó caer en un sillón, con los labios entreabiertos y los ojos fijos en el desconocido: su lengua quedó pegada al paladar sin permitirle que hablase.

—Esta esposa y dos hijos, nacidos de legítimo matrimonio...

—Eso es falso, gritó Beaufort al fin levantándose bruscamente. Caballero, ¿quién sois? ¿Cuál es vuestro designio?

—¡Silencio! repuso el desconocido con perfecta calma. Por mi parte creo que los criados tienen las orejas largas como nadie en el mundo, sin exceptuar a los señores: estas orejas llegan desde la cocina al salón; así, pues, si os agrada, hablémosnos en voz baja. Ved aquí un Madera positivamente excelentísimo.

—Caballero, dijo Beaufort esforzándose por conservar, ó mejor por recobrar su sangre fría, vuestra conducta es de las mas estrañas; permitidme que os diga que estáis mal informado; mi hermano no se casó nunca; y si tenéis algo que exponer en interés de sus hijos naturales, dirigíos a mi agente de negocios Mr. Blackwell, de Lincoln's-Inn.

—Buena noche.

—Lo mismo digo, caballero, no os interrumpiré por mas tiempo; vine únicamente por pura bondad de alma, y estoy acostumbrado a que se me reciba de otro modo; me halló al servicio de S. M.; voy a llegar los testigos de aquel casamiento, y quizá entonces os acordéis de un

yo arrepentiréis de vuestra conducta. He concluido; soy, caballero, vuestro mas respetuoso servidor.

Y haciendo con la mano un saludo que podía interpretarse como una señal de desafío, se volvió hacia la puerta.

Viendo la tranquilidad y la determinación de aquel personaje, se apoderó de Roberto Beaufort un vago presentimiento.

El recuerdo de algunas afirmaciones de su hermano cruzó por su espíritu como un relámpago, ó mejor cayó en él como una súbita granizada.

Se acordó de algunas declaraciones de que hasta entonces no había hecho caso; recordó la obstinación de Catalina en sostener los derechos de sus hijos; el pleito que esta había perdido solo por falta de algunos testigos, y este recuerdo despertó una serie de funestas ideas; debates, testigos, veredicto, condena, expoliación reconocida, intereses reclamados, ruina. El hombre que había llegado hasta la puerta se volvió para mirarle, mostrando en su imprudente rostro un aire de triunfo y de satírica compasión.

—Caballero, dijo Beaufort con mas dulce tono: os repito que será mejor que os vais con Mr. Blackwell.

El testador volvió que ganaba terreno.

—He dicho, repuso, que tengo que confiaros un secreto a vos solo, secreto que debéis guardar por vuestra parte. ¿Cuántas personas queréis que introduzca en vuestra confianza? ¡eh, caballero! Un agente de negocios es inútil en esta ocasión; hable vos el secreto si lo juzgáis conveniente; pero...

—No tengo repugnancia en escucharos, interrumpió M. Beaufort con tono mas amable, continuando luego con forzada sonrisa, aunque mis derechos están confirmados hasta el punto de no causarme el menor recelo.

—Sin responder a este último aserto, volvió a tomar su silla el desconocido, y empezó a hablar así, después de colocar ambos brazos sobre la mesa.

—Caballero, el casamiento de Felipe Beaufort y Catalina Morton fue un acto de pura hipocresía; yo sé lo que



amigable y democrático consorcio un rey que desciende de otro de origen divino con dos jefes de milicia, elevados al puesto que ocupan por señalados servicios hechos a la democracia que en su nacimiento. Se entenderá que hablamos de los consecuentes liberales Sres. Escoda y Targueta.

Como es natural y lógico, después de revisar las compañías de ingenieros y regimientos de artillería. La infantería, en último término, formará con igual objeto en el llano que ocupa la universidad.

Ya que de mañana hablamos, se dice también que la oficialidad de la escuadra trata de hacer un obsequio a D. Amadeo dando un baile en la fragata *Nimancia*.

Siguen las iluminaciones en los edificios públicos y realmente hay que hacer justicia al que los ha dirigido y concebido, y muy especialmente a la de las casas consistoriales. Hace un grandísimo efecto el conjunto de las luces de cera, gas con globos de cristal raspado y vasos de color. En la población o sea en las casas particulares reinan por su ausencia la cera y el petróleo, y sin duda ninguna a esto se debe el que un periódico de esta capital diga en un suelto lo siguiente: «Según se nos ha asegurado, uno de los concejales de nuestro municipio recibió ayer cuatro hachas para que iluminase los balcones de su casa. Sin embargo de esto, aquellos aparecieron ayer completamente a oscuras.»

La población sigue digna y con la curiosidad consiguiente de conocer al héroe de la fiesta. En su tránsito por las calles hay vivas de niños y de algunos otros hombres de blusa que en todas partes se encuentran; pero nada mas.

La gravedad de Cataluña no se desmiente en esta ocasión.

Nada mas por hoy. De V. afectísimo amigo que besa su mano.

«Sr. Director de El Eco de España».

Barcelona, 14 de Setiembre de 1871.

Al primer tapon zurrapas. El señor marqués de Sentmanat, según dice rectificando un diario de esta capital, no ha iluminado su casa. Respetemos esta susceptibilidad; pero si todos los que suponen los diarios astutos haber gastado el tiempo y el entusiasmo en loor al rey de la revolución hubiesen de rectificar, se convertirían los periódicos ministeriales en órganos de los errores de la situación.

La tempestad sigue desluciendo los proyectos de los progresistas. En los momentos que escribo esta es oye un apagado rumor, indicio de próxima tormenta. Verdaderamente, que el viaje de placer de los radicales, puede ser objeto de una función fantástica de esas que tanto llaman la atención en el circo del príncipe Alfonso. Todo son truenos y relámpagos; de manera que sería la función de bombo mas cumplida.

Repuesto ya D. Amadeo del pasajero sobresalto del hundimiento del tablado y del chaparrón de agua que sufrió, se ha levantado esta mañana con ánimo caritativo, pasando al hospital de Santa Cruz, sin escolta y en coche. Le acompañaba el alcalde Sr. Soler y un diputado a Cortes. En toda la estensa calle del Hospital, Rambla, etc., no se oyó ningún vector.

Es preciso confesar que el rey radical madura mucho mas que los asendereados reclutas del progreso. ¡Salir a la calle D. Amadeo antes que los progresistas! Y luego se enfundarán si alguien les dice que se duermen en las pañas.

Los establecimientos que mas escitaron la curiosidad de D. Amadeo, fueron las casas de Misericordia, de Maternidad, el de las Hermanas de los pobres y el de los Huérfanos pobres, cuyos padres fallecieron durante la epidemia del año anterior. La majestad oyó con gran interés la breve reseña histórica de aquella inmensa catástrofe, y se manifestó por esta vez, no solo apasionado a la *Armed*, sino amigo de las ciencias médicas.

Digo esto, porque según se comprendió, tiene conocimiento D. Amadeo de las predicciones de *El Siglo Médico*, periódico científico de esta corte, las cuales, si hubieran sido atendidas por el ministro de la Gobernación, habría sido retirado su ineficaz decreto levantando las sabias cuarentenas establecidas desde principios de este siglo, salvando a la rica y laboriosa Barcelona de la terrible epidemia del tífus intercorde.

Podrá ser una susceptibilidad mia, como viejo malicioso, pero creo que, con pocos golpes como este, se puede considerar al Sr. Sagasta vencido.

No comprendo el interés que pueda haber en demostrar a D. Amadeo la nulidad y la soberbia del Sr. Sagasta, sobre cuya conciencia debe caer el peso de aquella terrible desdicha.

A esta escursión siguió mas tarde la comida, a la que asistieron los individuos mas sobresalientes de la comitiva de D. Amadeo y los Sres. Taulet y Rius, Sanromá y Fabra. No hubo entretenimiento de bromas porque en el *Livro* esperaba al príncipe aboyano que asistió a la función, sin dormirse durante las horas que permaneció en aquel coliseo.

Los edificios públicos permanecen hoy adornados; la generalidad de los vecinos continúan dedicados a sus faenas y la ciudad presenta su aspecto normal.

La precipitación con que escribo, me habia hecho pasar por alto nada menos que un *besamanos* en la capitania general, que estuvo concurrido por las autoridades civiles y militares. Ya lo dice el cantar español: «Para tropas Barcelona.»

los sentimientos de terror é incertidumbre cruel, que solo podrian compararse a los que experimenta un hombre que se ve de pronto a merced de las olas a dos pulgadas del abismo.

Quedó inmóvil por algunos instantes: estaba casi anodado; su incierta mirada flotaba por la sombra y grande habitación. Sus ojos fueron deteniéndose en cada uno de los objetos que amueblaban ó adornaban la pieza: en todas partes veía a su hijo.

Sobre el inmenso aparador que los dias de gran recepción apenas podia sustentar la rica vajilla de Beaufort, rica por su trabajo de cincel, se veia un cuadro que representaba la casa solariega de la familia con sus majestuosos pórticos, su grandioso parque y a grupos de corcos animando las sombrías alamedas.

Colocados en las paredes y mezclados con retratos de ilustres antecesores, damas y caballeros que hacia tiempo dormían en la tumba, habia algunos cuadros de la escuela italiana y flamenco, recogidos por sucesivas generaciones, y que hacían de la galería de Beaufort el objeto de las observaciones y de las críticas de los inteligentes, y eran un estudio interesante para los aficionados.

Aquella tranquila habitación, aquellas mudas pinturas y hasta el mudo aparador, todo hablaba inteligentemente a Roberto Beaufort.

Introdujo la mano entre los pliegues del chaleco y sus dedos desgarraron la carne.

Se puso a recorrer el salon con paso rápido, tratando de concentrar su pensamiento. Yo no me atrevo, decia, no me atrevo a consultar a mi mujer. No, no es una cabeza débil, y además no está aquí y no hay que perder momento. ¡Ah! ¡Una idea! voy a ver a lord Lilburne.

Y a veces formulaba esta resolución, se apresuró a ponerla en planta.

Pidió el sombrero y los guantes, y se dirigió sin mas demora al palacio del lord, situado en Park-Lane.

La distancia era corta, y la impaciencia camina siempre de prisa: llegó en pocos minutos.

Estaba seguro de encontrar en la ciudad a lord Lil-

Debo hacer mención de los edificios que mas se han distinguido en el festejo, a saber: El cuartel de Santa Madrona, cuya fachada se hallaba sembrada de luces de gas; el círculo ecuestre vestido de banderolas y farolitos muy bien combinados, las Atarazanas, en que se habia levantado un arco de verde follaje, y el balcón del círculo liberal en cuyo centro se hallaba colocado el busto de D. Amadeo guarnecido, digámoslo así, de utensilios de labranza y de maquinaria. El leon tendido al pie de esta combinación parecia que no habia comido desde el motín militar de Cádiz.

Dos coincidencias son hoy objeto de largos comentarios. D. Amadeo se ha hospedado en la capitania general, a cuya espalda hay una salida a la muralla, como si dijéramos, la puerta falsa. Todo esto, cuando existe un palacio de los reyes en donde siempre se han alojado, no se comprende fácilmente. Por otra parte, son tantas las precauciones tomadas respecto del nuevo puente construido en Zaragoza para unir a la estación de la línea de Barcelona las vías de Pamplona y Madrid, que parece temerse la repetición del hundimiento del tablado de esta, que muchos atribuyen a la casualidad.

Ya veremos si puedo mañana ser mas extenso en noticias.

DOCTOR TREMBLEQUE.

Con razon se lamentan los que fueron objeto de estimación por parte del general Prim.

No há muchos dias que anunciamos la desgracia de un socio de la primitiva Tertulia progresista, escritor inteligente y honrado, que se vió en la precisión de pedir al gobernador Sr. Mata una plaza de asilado en San Bernardino. Pues bien; oigan ustedes lo que está pasando a otro, lo cual, si no es desgracia, por lo menos indica un abandono incalificable.

Sabiendo este que alguien disfruta un caudal importante, que pertenece a una testamentaria en pró de los establecimientos de beneficencia, presentó una esposición dando cuenta de ello al departamento de Gobernación. Trascurrió tiempo, se dirigió al Sr. Peris y Valero, jefe de beneficencia, preguntándole por el estado del expediente, y este contestó que no habia nada sobre lo denunciado.

Volvió el denunciador a informarse, y repitió su afirmación dando los mas minuciosos detalles al departamento referido. Van trascurriendo meses; van cayéndose rendidos y estenuados los pobres, hoy sin amparo; van los escritores progresistas buscando un refugio en las casas de beneficencia, y entre tanto duermen espeditos que podían suministrar el pan a muchos desgraciados. Y después de todo lo dicho, aun habrá genes obsecadas que repitan: ¡Viva España con honra!

Dice La Correspondencia.

«Un periódico publica siete a ocho nombres de candidatos para la intendencia de Filipinas. Nosotros podríamos hablar de mucho mas: por lo menos de 18 ó 20 candidatos. Pero el nombramiento no se hará hasta que se admita la dimisión del Sr. Jimeno Agius.»

Y luego dirán que ha muerto Pero Grullo!

Por lo ladino ahí tenemos su sustituto en La Correspondencia.

¿Está muy segura La Correspondencia de que dos ministros fueron a la estación a esperar a doña María Victoria?

Hacemos esta pregunta por que con referencia a personas que por su posición oficial se encuentran al lado de la esposa de D. Amadeo, hemos oído que ni uno solo de los ministros se hallaron en la estación.

Queremos creer que La Correspondencia habrá oído lo contrario; pero de seguro no tendrá evidencia y por tanto no podrá afirmarlo.

En el número correspondiente al día 14 del corriente, se asegura en el periódico *La Correspondencia de España*, no ser exacto que en el año de 1856 se diera un alcaide en la Pola de Gordon, por el entonces administrador de Estancadas D. Alvaro Belzú, y se dice que fué declarado cesante en aquella época, quedando solvente; y manifestando que no se formó expediente de alcance, porque carecia de objeto.

A fin de aclarar este asunto, vamos a referir todos los incidentes que ocurrieron. Fué nombrado Belzú por influencias de un diputado constituyente en el bienio, en reemplazo de D. Manuel Pangucion, que habia desempeñado este destino; se hallaba de gobernador de Leon el Sr. D. Patricio de Azárate y era administrador de Hacienda Pública el Sr. D. Teodoro Ramas Ordoñez; hubo dificultades para el arreglo de la escritura de fianza, y el oficial encargado del Negociado de Estancadas, se opuso de una manera formal, a darle posesión, si no presentaba a la Hacienda las garantías que previenen las instrucciones del ramo, para la debida seguridad de los efectos é intereses peculiares a

burne, porque este personaje gustaba de Londres; y aunque era el mes de Setiembre, decia como el viejo duque de Queensbury cuando le hacían observar que Londres se hallaba triste y desierto:

«La ciudad está siempre mas poblada que el campo.»

M. Beaufort encontró a su cuñado tendido en un sofá cerca de una de las ventanas del salon.

Al través de los cristales se veían brillar algunas estrellas sobre los árboles del parque, solitario a la sazón. Los postres del lord, deferentes de los de su cuñado, consistían en raras y costosas frutas, y en vinos franceses de las mas delicadas y exquisitas.

Estas frutas y estos vinos cubrían una pequeña mesa colocada al lado del sofá.

A la llegada de Beaufort por una de las puertas del salon, se cerró otra de la misma pieza, anunciando un dialogo interrumpido y mucho mas agradable sin duda a lord Lilburne que el que se le preparaba.

Ambos personajes ofrecían, por su contraste, un curioso estudio para los que gustan de examinar el carácter humano, hasta en sus mas sombrías y recónditas frases.

Al introducir el criado a Roberto Beaufort, habia aumentado las luces; y estas daban de lleno sobre él, mientras que con infinitos rodeos, afectado desden y ansiedad real, refirió la inquietadora conversacion que acababa de tener.

Todo estaba en M. Beaufort tan perfectamente conforme con lo que el mundo aprueba y con sus cualidades acomodaticias, que de su sola inspección podia deducirse una lección de moral.

Desde que poseia su considerable fortuna, estaba menos flaco y pálido; los ángulos del rostro se habian redondeado, y su frente lisa no revelaba el menor vestigio de las juveniles pasiones.

Su fisonomía no habia sido alterada ni por los vicios propios de las grandes pasiones y de los talentos superiores, ni tampoco por los vicios groseros y vergonzosos que aniquilan la mas fuerte naturaleza.

Era el bello ideal de un digno diputado, con sem-

una dependencia de esta clase; corria el tiempo y el término de los dos meses concedidos para arreglar estas formalidades finalizaba, y ya espirando, se le presentó al examen a dicho oficial un documento forjado de prisa y lleno de informalidades; reconocido que fué, apareció de él que el fiador responsable era un viudo, y los bienes que sujetaba en garantía pertenecían a unos menores; por todos ellos según el padron de riqueza se satisficía de contribución doscientos reales escasos; los testigos de abono no figuraban siquiera como contribuyentes en el repartimiento; el valor total que se exigía en fianza al parecer eran 52.000 rs.; el encargado, cumpliendo con su deber, pidió la invalidación ó nulidad de la escritura, visto lo cual y que además era de parecer que se pasara al promotor fiscal para los efectos oportunos, desapareció el documento y no se le dió curso; pero como era preciso que el interesado tomara posesión del destino, toda vez que en ello habia empeño, se dispuso de acuerdo común, que bajo la responsabilidad del ayuntamiento de la Pola de Gordon, se le hiciera entrega por el saliente D. Manuel Pangucion, de los efectos y caudales existentes; por manera que entró en el goce del destino faltando a lo terminante prevenido en el reglamento del ramo.

Esta es la historia del asunto. El interesado Belzú, disfrutó pocos meses este destino, merced al alcance, que según se dice ascendió a unos 16.000 reales. De estas dudas podrá salirse, con recurrir a el examen de las cuentas que debió rendir la administración principal de Hacienda Pública de Leon, en el mes que se contrajera en ellas el alcance.

Hace algun tiempo que el gobierno nombró un gerente para el Monte de piedad y Caja de ahorros.

¿A qué necesidad del servicio obedece esta medida?

Si el director merece la confianza del gobierno y cumple con su deber, está demás el gerente; y obrando aquel movido por una susceptibilidad no muy exquisita, debió retirarse; y si el nombramiento de gerente se debe a que el director no satisface las necesidades del servicio, ¿por qué en vez de nombrarle gerente no se le ha expedido su cesantía?

Esperamos que ciertos periódicos de la situación nos aclaren estos puntos, pues ahora que tanto se trata de economías, bien pudiera economizarse uno de los dos cargos citados.

Los ministros, corridos y maltrechos por su *mesaventure* del jueves, cuando llegaron tarde a la estación del Norte para recibir a doña María Victoria, quien los castigó no dándoles audiencia cuando se presentaron en Palacio, fueron admitidos anteayer a las doce a su presencia para ofrecer sus respetos a la esposa de D. Amadeo.

Esta vez al menos llegaron a tiempo.

Hablando del suceso del jueves, dice *La España Radical* que el presidente del Consejo tendria que disculpar su percance, valiéndose de su natural elocuencia, con los federales del Noroeste y con los progresistas del centro, con los candidatos a la presidencia y con los disidentes de los puntos.

«Los que conocen, dice, los recursos oratorios del jefe del gabinete, esperan con impaciencia una reseña de esta entrevista, siquiera para ver en qué terreno y con cuanta habilidad plantea la cuestión del nombramiento de su señora consorte para un alto puesto de la regia servidumbre, asunto que lleva en buenas, como vulgarmente se dice.»

Suponemos que el puesto a que alude el periódico radical será el de camarera mayor.

De la manera que podrán ver nuestros lectores, termina *El Eco del Progreso* un artículo encaminado a dilucidar si los demócratas, ó sean los republicanos renegados apoyan desinteresadamente a la situación progresista ó con el laudable propósito de asaltar los puestos oficiales;

«Inocentes habrá, dice el colega, y con justísima razon, de llamarnos los que, familiarizados con otro orden de ideas y de conducta, atribuyen a una necesidad y costumbre la práctica constante y no interrumpida de que no haya apoyo moral ni servicio de ningún género en política que no sea con el exclusivo fin de obtener la recompensa en otros determinados servicios ó empleos públicos.

Pero nosotros estamos en nuestro derecho firme de creer que los demócratas, obediendo a la voz de su patriotismo y desinteres, que tanto ha de honrarlos, no crearán nuevas dificultades y embarazos a la situación con pretensiones de cambios personales que, al tiempo que desarrollaran otras ya justificadas ambiciones, dieran como sobrado acertadas las amenazas dirigidas al Gabinete en este sentido.»

Si los demócratas no entienden la indirecta del

blante animado y tranquilo al mismo tiempo; los detalles de su traje, modesto y bien cuidado, revelaban al hombre de mundo.

Pero en aquel instante sus cabellos grises, un poco desordenados; su nerviosa risa, su intranquilidad, la agitación de sus manos y su alterada voz anunciaban una inusitada emoción.

Al verle, no comprendiéndole, se le hubiese tomado por un hombre honrado metido de pronto en un embrollo.

Lord Lilburne le escuchaba fríamente, inmóvil y con una apatía verdadera tan solo en la apariencia.

Fijó los ojos escrutadores en su cuñado: podia leerse en el fondo mismo de aquella tranquilidad, en su persona y en su rostro, la historia de una vida totalmente opuesta a la de M. Beaufort.

¡Qué natural perspectiva en la mirada! ¡Qué inalterable resolución en su nariz dilatada y en sus labios temblorosos! ¡Qué sardónico desdén de todo en las líneas que rodeaban su boca! ¡Qué aptitud para el placer material en aquella delicada naturaleza, nerviosa, de sanguíneo vigor, revelándose en las venas, en las sienes, en las manos y en el estremecimiento accidental del labio superior!

Las formas estaban en perfecta analogía con aquel temperamento hecho para el placer.

Anunciaban la agilidad y la fuerza, y eran elegantes a pesar de sus proporciones femeninas.

El abandono de su postura, su descuidado vestido ancho, sencillo y cómodo, denotaban el mas profundo desprecio hacia los distintivos exteriores.

Lord Lilburne dejó acabar su historia a M. Beaufort, sin despegar los labios ni cambiar de posición.

Luego, volviendo hacia su cuñado el tranquilo rostro, dijo secamente:

«Siempre creí que vuestro hermano se habia casado con esa mujer; era propia de su carácter. ¡Hubiera ella, por otra parte, promovido un pleito sin tener un solo vestigio de pruebas ni estar convencida de sus derechos! La impostura no procede jamás sino apoyada de testi-

peridico progresista, será porque no les conviene entenderla. Por de pronto preciso será que se resignen a ser amantes platónicos de la situación.»

Los diarios ministeriales nos vienen diciendo estos dias que el general Espartero saldrá a esperar hasta Castejon a D. Amadeo; y alguno añade que el duque de la Victoria ofrecerá su morada al hijo de Victor Manuel para que se hospede en ella durante su permanencia en Logroño.

Aunque no estamos ni nos importa estar al corriente de los secretos oficiales que haya en las regiones donde se fabrica el entusiasmo, recordamos no obstante que hace algunos meses los periódicos de la situación nos atronaron los oídos con la noticia de que el general Espartero vendría a Madrid a felicitar a D. Amadeo; y en efecto, la nueva era una *filja* de a folio, como desde luego creímos. ¡Es por lo tanto mas que posible que la salida hasta Castejon y el ofrecimiento de casa sean la segunda edición de aquel *canard*. Así nos inducen a pensar algunos indicios y mas que todo la persuasión en que estamos de que el duque de la Victoria no querrá prestarse ni ahora ni nunca a ser *parte de por medio* en una situación tan de menor cuantía y tan ocasionada como la presente.

Leemos en *La Igualdad*:

«Se asegura que, en cuanto D. Amadeo regrese, el ministerio radical sufrirá alguna modificación, quizás una variación completa iniciada por una elevada persona, cuya actitud se hace muy sospechosa.»

No dirán los ministeriales que el viaje no produce buen efecto. Con estos entusiasmos populares se va democratizando el *reñor*.

Bien pudiera el diario federal aclarar un poco mas los conceptos y decirnos si las novedades próximas que nos augura tienen algo que ver con la circunstancia de haber llegado tarde los ministros a esperar a su señora en la estación del Norte.

*La Correspondencia* de anoche dice que por disposición del gobierno cuatro oficiales de los diez y nueve del batallón de cazadores de Mendigorría que pidieron su reemplazo, han salido de la Coruña para diferentes puntos de aquel distrito militar, a esperar órdenes de dicho gobierno.

¿No podremos conseguir que el diario oficioso nos diga lo que ha dado motivo para esta determinación del gobierno?

Por mas que *La Correspondencia* continúe sorbida a nuestros ruegos, no dejaremos de insistir en nuestras preguntas.

Ayer no recibimos telegramas del extranjero.

Del Magisterio Español tomamos lo siguiente:

«LA JUNTA CONSULTIVA DE INSTRUCCION PÚBLICA.

I.  
La triste experiencia de la desastrosa marcha de la instrucción pública, ha venido comprobando sucesivamente todas nuestras afirmaciones, y mal que les pese a los que sin motivos por sabios se tuvieron, no hay día en que no tengan que confesar sus yerros, y desdecirse de cuanto como innumerable nos trajeron a la Gobernación del Estado, entronizando tan desbarajustadas disposiciones, que tan solo en el revuelto torbellino de la que se conoce con el nombre de revolución ha podido prevalecer.

Pero la irreflexión de los revolucionarios ha venido acompañada de una ignorancia tal, que no bastarian a disfrazarla las dotes de gobierno y condiciones de hombres políticos que no tienen los revolucionarios. No es chocante que en la cuestión que examinamos, como en tantas otras, se revele, y como que se filtre por entre los preámbulos de los decretos la torpeza mas supina y el descaro mas sorprendente en la confesión de las culpas.

En los primeros dias de la revolución, fué disuelto el real Consejo de Instrucción pública, (y le llamamos real con perdón de los que han redactado el decreto que ha suprimido este adjetivo) y las razones que para ello hubieron, no son para nadie desconocidas;—no obstante que en el mismo decreto que examinamos se revelan,—pues se dice que aquella corporación organizada para *tiempos normales y en conformidad perfecta* con una legislación que debia desaparecer por completo, hubiera opuesto inmensos obstáculos a las reformas *grandes y rápidas* que debia hacer una situación política revolucionaria.

Antes de pasar mas adelante en el examen del preámbulo, es mas conveniente advertir, que atolondradamente se confundió la institución del Consejo de Instrucción pública, con las ideas que padieran dominar en él como consecuencia de las personas que le constituían, que precisamente cuando se restableció en todo su vigor la ley de 1867, que dió a este Consejo la importancia merecida, es cuando se suprime, y que esto se hace porque hubiera opuesto obstáculos a las reformas en tiempos de desorden, pues que su misión debia limitarse a los tiempos normales.

monios: la inocencia, cual una loca, imagina que solo tiene que abrir la boca para ser creída. Aquí no veo motivos de alarma.

—¡Óhm! ¿Pensando que el casamiento es cierto?

—Es claro, continuó lord Lilburne sin hacer caso de esta interrupción, es claro que el hombre no posee suficientes pruebas; de otro modo se habria dirigido a los jóvenes en vez de dirigirse a vos; hubiera podido exigir mas de aquellos. Los hombres son siempre mas generosos con lo que esperan que con lo que poseen. Todos los truhanes lo saben, y así es como se enriquecen los usuarios y los judíos, no con los actuales poseedores, sino con los herederos. Tengo la convicción de que ese hombre ha encontrado el verdadero testigo de la boda, y tiene la seguridad de que él solo no basta para apropiársela. Es: test go puede muy bien ser sospechoso, porque los ricos encuentran a veces el medio de hacer dudar y contradecirse a un testigo pobre. Pensad en que nada ha dicho de carta alguna de vuestro hermano que asegure el casamiento, y pensad que el registro se ha destruido y que el cura ha muerto. ¡Bah! tranquilizaos, querido.

—Es verdad, dijo Beaufort semi-consolidado. Teneis una excelente memoria.

—Es una cosa muy natural. Vuestra mujer es hermanita mia, y detesto a los parientes pobres: naturalmente, tengo interés por vuestra herencia. Creedme: no os importe un segundo litigio. ¿Queréis evitarlo, en cuyo caso es fuerza comprar a ese tunante? En esto estriba todo, aunque no puede resolverse sin que yo vea a ese sujeto.

—No deseo otra cosa.

—Será un placer para mí, porque me divierte el hablar con los pícaros. Dentro de ocho dias estaré en vuestra casa y os serviré a agente mucho mejor que Blackwell; y puesto que decís que os esperan en el lago, partid tranquilo y dejadme obrar.

—Mil gracias. Ciertamente sois el hombre de mundo mas ingenioso que conozco.

—No podeis tener peor opinión que yo de la bondad

En resumen, puede decirse que fué preferible al que llaman célebre ministro revolucionario, y a quien no puede concederse mas que el calificativo de vulgaridad política y adocenado hombre de ciencia, el consejo privado de unas cuantas personas mas ilustres que mal intencionadas, y un alto cuerpo consultivo, que pudo constituirse con personas de la confianza del gobierno provisional, y hasta de su misma tendencia, pero que de seguro no hubieran suscritos a tanto y tanto disparate, a tan encontradas y opuestas disposiciones, a tan injustas medidas que no han de encontrar ni en el criterio revolucionario disculpa que aminore su gravedad.

Negamos completamente que la revolución realizara la misión que realizan todas como carácter peculiar suyo, pues de haberlo hecho, ni el profesorado se encontraría como se encuentra, ni la instrucción pública tan sin plan ni concierto, funcionando irregular é inefectivamente. El profesorado ha padecido, sí, que se le haya purgado de sus defectos, lejos de ello ha sufrido pacientemente una tras otra ilegalidad, persecuciones, medidas depresivas, ruines desquites de anteriores desacerdos. La instrucción pública, a su vez, aparece como arlequin de grotesco aspecto. La legislación es un conjunto abigarrado de disposiciones de todos tiempos y de todos colores, hilvanadas, no zurcidas con torpeza grande.

Compréndese pues, perfectamente que el Sr. Ruiz Zorrilla por su incompetencia y sus condiciones especiales de carácter y talento, sintiera la necesidad de suprimir el real consejo de Instrucción pública, relevando de sus cargos a todos los consejeros menos a uno.

Sin embargo, el Sr. Ruiz Zorrilla, no se creyó con bastante génio revolucionario y juzgó necesario reemplazar al real consejo de Instrucción pública y lo hizo como era natural lo hiciese, dando una vida y poder ficticio a los consejos universitarios y haciendo de competencia del Consejo de Estado lo que no era propio y ahora se confiesa estaba fuera de su organización, como nosotros así lo manifestamos. No hay para qué decir el resultado de los consejos universitarios. El profesorado sabe bien como han respondido a la misión que se les confiara y sin duda por lo bien que han quedado en casos dudosos ó de importancia en instrucción pública, hoy se vuelve a restablecer el real consejo bajo otro nombre mas modesto, con el de *Junta consultiva*.

Pero el nombre no significa gran cosa, por mas que no nos parezca el mas conveniente, dada su importancia y el caso es que nuestros clamores, nuestras diarias quejas, nuestras continuas reclamaciones, han venido a ser en el campo de la opinión pública lo que puede servir como precedente del restablecimiento del consejo.

Por lo dicho se puede comprender cuán exactos somos en nuestras afirmaciones, y que no eran para ser echadas en el olvido las confesiones del Sr. Ruiz Zorrilla, espuestas con tan poco hábil modo, como torpemente se cometían los hierros.

Antes de entrar a examinar el decreto, debemos decir que en su preámbulo se encuentran formuladas como el Sr. Ruiz Zorrilla sabe hacerlo, las mas preciosas apreciaciones que pudiera desear el mas exigente. Por nuestra parte no las olvidaremos y a luz las hemos de sacar cuando lo creamos preciso, por mas que estemos convencidos cuán escaso es hoy en los gobernantes el poder político necesario en los hombres de buen gobierno.

Finalmente, la nueva junta consultiva ha de ser según los propósitos del Sr. Ruiz Zorrilla, un cuerpo ageno a las cuestiones políticas, que debe tener todo el «privilegio necesario, para que sus informes sean producidos de la imparcialidad y de la competencia de sus individuos.»

Es ciertamente extraño que el Sr. Ruiz Zorrilla no dejase de ser revolucionario hasta en la apreciación de cuerpos mucho mas respetables que lo que él ha podido ni puede pensar nunca.

Que importa: hay que abrir un expediente a lo hecho por la revolución, y todo puede servir para en su día.—Emilio Ruiz de Salazar.

## SECCION DE NOTICIAS.

Mañana es el primer aniversario del fallecimiento de nuestro amigo el Excmo. Sr. D. Julian Juan Pavía y Lacay.

Todas las misas que en dicho día se celebren en la iglesia parroquial de San José, se aplicarán por el alma de dicho señor. Los señores sacerdotes que gusten celebrárselas, recibirán la limosna de ocho reales hasta las nueve, de nueve a diez, la de diez, y de diez a doce, la de doce.

Su viuda, la Excmo. señora doña María Teresa Fernandez del Pino, y sus hijos, doña María Teresa y don Juan, ruegan a sus numerosos amigos se sirvan encomendar a Dios.

Las horas de despacho en la audiencia de este territorio son de diez de la mañana a cuatro de la tarde.

El brigadier D. Antonio Marquez ha sido autorizado para trasladar su residencia a Madrid.

Anoche se inauguró con feliz éxito y ante una numerosa y escogida concurrencia el teatro de la Alhambra. Púsose en escena la zarzuela *Los diamantes de la corona*, cuya ejecución dejó complacidos a los espectadores.

de este mundo, respondió lord Lilburne ¿Pero para qué desea veros mi hermanita?

—¡Ah! Ya lo habia olvidado. Aquí está la carta; precisamente queria tomaros tambien parecer sobre ello.

Lord Lilburne cogió la carta y la recorrió con toda la rapidez del hombre acostumbrado a descubrir de una o



El ministro de Gracia y Justicia ha resuelto, de acuerdo con el informe del Consejo de Estado, que los ordenados en sacros o profanos que deseen casarse, podrán hacerlo con tal que justifiquen su separación de la Iglesia católica. La justificación dependerá de las circunstancias de cada caso.

La visita que el gobernador de Madrid hizo anteaño a la emperatriz Eugenia, a nombre del gobierno, tuvo lugar en Carabanchel, a cuyo punto se dirigió la ilustre huésped desde la estación del Mediodía. Gran número de personas notables han ido a cumplimentarla.

Ya se ha recibido, firmado por D. Amadeo, el título concediendo el Toisón de oro al Sr. Thiers. El conde de España en París será el encargado de llevarse el título y las insignias.

Se ha recordado recientemente a los gobernadores la real orden de 13 de Diciembre de 1847, por la que se concedió a dichas autoridades la facultad de conceder o negar a los penados licencia para casarse, en los casos de conciencia, a la hora de la muerte, y demás que interesan a la religión o a la moral. Esta disposición ha sido consecuencia de un caso especial ocurrido en el presidio de Granada, cuya disposición servirá de pauta para casos análogos.

Se han mandado al parque de Barcelona 1.200.000 cartuchos metálicos.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra, que a las clases de sargentos, cabos, tamboreros y cornetas, puede concederse licencia ilimitada, pero que las vacantes que ocurran con este motivo, sean cubiertas inmediatamente.

Anteaño se promovió por los enfermos de una de las salas de hombres del hospital de San Juan de Dios un alboroto rompiendo algunos cacharros y los tubos de la chimenea que pasan por la habitación. Aunque el tumulto se apaciguó a poco rato, ayer se reprodujo tomando mayores proporciones en las salas de mujeres números 10, 11 y 12.

Hé aquí los pormenores que han llegado hasta nosotros acerca de un hecho que viene repitiéndose con frecuencia de poco tiempo a esta parte:

Uno de los enfermos que se sublevaron anteaño, esperó a que terminase la visita facultativa y después invitó a sus compañeros de sala a que le hicieran a coro cantando un himno patriótico.

Los encargados del orden en el establecimiento aconsejaron a los enfermos el silencio, pero estos montaron en cólera, hicieron salir de la sala a los empleados y pidieron auxilio a las enfermeras de la sala 40 por el tubo de la chimenea.

La alarma cundió por las enfermeras de mujeres, las cuales atrancaron las puertas con las camas y mesitas de noche, y esperaron a que llegaran los empleados para reñirlos con los cacharros.

El director del establecimiento y el médico de guardia Sr. Mora, pretendieron hacerlos entrar en orden; pero a los consejos de los jefes respondían las enfermeras arrojándoles los cacharros, mesitas de noche y los botes de medicinas, y ya en este caso, fué preciso pedir auxilio a la fuerza de orden público, la que logró entrar en la sala 12, que era el foco de acción y cuya puerta hubo necesidad de echar abajo por estar atrancada.

Los Sres. Somalo, Carraza, Robin y Ramos Prieto se hallaban ya en el hospital cuando esto ocurría, y determinaron que se llevara a encierro a unas 30 enfermas, como las principales causantes del desorden, quedando todo tranquilo.

Después llegó el gobernador y dispuso que las detenidas en encierro y los hombres que hubieran tomado parte en el escándalo, fueran conducidos a la cárcel, a disposición del juzgado del distrito, a quien se ha ofrecido inmediatamente para que proceda como haya lugar.

Habiéndose determinado por real decreto de 10 del corriente mes que el cuerpo de aspirantes a la judicatura conste de 50 individuos para el año de 1872, se sacó a oposición el total de plazas del cuerpo con arreglo a lo dispuesto en el reglamento de 8 de Octubre de 1870.

Para ser admitido a los ejercicios se requiere:

1.º Ser español del estado seglar.

2.º Ser mayor de 23 años.

3.º Ser doctor o licenciado en jurisprudencia, en derecho civil y canónico, o solamente en derecho civil por universidad sostenida con fondos del Estado.

4.º Tener buena conducta moral.

5.º No tener ninguna de las causas de incapacidad comprendidas en el art. 110 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Los que deseen tomar parte en los ejercicios presentarán sus solicitudes hasta el 15 de Octubre próximo al presidente de la audiencia del distrito a que correspondan su domicilio, acompañando a ellos los documentos siguientes:

1.º Partida de nacimiento.

2.º Certificación del título de licenciado, expedido por el ministerio de Fomento o por el rector de la Universidad oficial en que hubiese hecho los ejercicios del grado.

3.º Certificación de conducta moral, librada por el alcalde del domicilio.

Podrán además presentar los documentos que prueben servicios judiciales o méritos científicos, o que el solicitante no se halla comprendido en ninguno de los números del mencionado artículo 110 de la referida ley provisional.

Los que, por virtud de la convocatoria del 11 de Octubre de 1870, hubiesen solicitado dentro del plazo expresado en la misma ingresar en dicho cuerpo, se tendrán desde luego por presentados sin necesidad de hacer nueva solicitud.

La dirección del Tesoro anuncia ayer en el periódico oficial que los suscriptores al empréstito de 600 millones que desean anticipar el importe de sus plazos, y se hallan comprendidos en la adjudicación publicada en la Gaceta, pueden verificarlo desde luego en la Tesorería Central, presentando el resguardo de suscripción que conservan en su poder, con objeto de que se hagan en él las anotaciones correspondientes.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto-Rico participa con fecha 27 de Agosto último que es satisfactorio el estado sanitario en todo el territorio de su mando.

Desde el jueves ha quedado suprimido el parte diario que había establecido de ida y vuelta entre Madrid y San Ildefonso.

Por orden de la Dirección general de presidios se ha expedido una disposición recordando el cumplimiento de lo que previene el reglamento de Setiembre de 1844 para el orden y régimen de los presidios, respecto a los medios de comunicación de los empleados con las personas libres, incluso las de sus familias, a fin de evitar abusos introducidos en los establecimientos penales; debiendo tenerse en cuenta los casos en que los penados tengan necesidad de conferenciar con sus defensores, en

cuyo caso será permitida la conferencia, previas las precauciones oportunas.

Al año muerto.

El oficial de la Dirección de Propiedades D. Ramon Serrano Pingarrón, secretario particular que ha sido de D. Venancio Gonzalez, ha hecho dimisión del cargo para que le nuevamente ha sido nombrado.

Con la lluvia de estos días se han humedecido mucho los campos, y en los pueblos se preparan para que las labores de la siembra, que debe hacerse este año muy a tiempo, lo cual, después de una cosecha abundantísima, influirá mucho para la rebaja en el precio de los granos. A pesar de esto el pan sigue caro.

Los sobrinos y herederos del ilustre poeta Quintana, se proponen publicar sus obras inéditas, para lo cual cumpliendo con una cláusula testamentaria de aquel gran escritor, nombrarán tres personas competentes que las ordenen y revisen.

Todavía no se sabe el día en que saldrán de Madrid los ministros que han de relevar los Sres. Córdova y Beranger, cerca del rey. Se cree que irán cuando el rey pase a Zaragoza.

Hoy probablemente saldrá para los baños de Alhama el ministro de Gracia y Justicia.

Mañana 18, a las ocho y media en punto de la noche, comenzarán en la facultad de filosofía las oposiciones a la cátedra fundada en esta universidad por D. Julian Sanz del Río. Los candidatos son los Sres. Tapia y Macías, y les dirigirán observaciones los Sres. Berzosa, Quevedo, Moreno Nieto, Canalejas, Salmeron y Giner.

El príncipe Humberto salió ayer de madrugada de Sevilla para Córdoba, donde permanecerá dos horas, saliendo después para Granada. Continúa guardando el mas severo incognito.

Por la audiencia de este territorio se ha declarado concluida para vista la causa seguida contra los autores del asesinato de la señora doña María Antonia Roca de Togores, ocurrido en Marzo del año último en la calle de Bordenadores. El acreditado jurista D. Narciso Buenaventura Selva está encargado de la defensa de los dos procesados, que han sido absueltos por el tribunal inferior, y a quienes el fiscal de la audiencia pide se les imponga la pena de cadena perpetua.

Se ha mandado aplazar la entrega a la Hacienda de fincas inútiles para el servicio de guerra en Cataluña.

Ya se ha enviado a la firma de D. Amadeo el decreto sobre economías en el ramo de instrucción pública.

Ayer por la mañana entró en el puerto de Santander el vapor-correo *España*, conduciendo la correspondencia y pasajeros de la Habana.

Por fin parece que el ayuntamiento ha resuelto que hasta el día 1.º de Octubre próximo no principie en Madrid la contribución de consumos, que debiera haber quedado establecida anteaño, según se había anunciado. En los días que faltan de este mes podrán concluirse las casillas de los dependientes y los uniformes que han de llevar, así como otros preparativos que son necesarios y no han podido realizarse todavía.

## SECCION DE PROVINCIAS

Dicen de Vitoria que el capitán general de aquel distrito militar ha dispuesto se instruyan diligencias sumarias con motivo de haber entrado por la frontera de Navarra ciento cincuenta cargas de contrabando, escoltadas por doscientos hombres armados.

Si no estamos mal informados, el Sr. Escoda es jefe de carabineros en aquella provincia.

Impediría alguna nueva ardua de guerra que la fuerza de su mando se opusiera a la introducción del contrabando que ha superado todas las esperanzas.

La preparación industrial del tabaco, que tropieza con las dificultades consiguientes a la necesidad de armonizar sus complicadas operaciones con el clima de nuestro país, se seguirá este año por diversos procedimientos para ver cuál de ellos da mejores resultados, puesto que las pruebas del año anterior no arrojaron un éxito definitivo y hay que corregir en ellas algunos defectos.

— Parece que hallándose de paso en nuestra ciudad algunos trabajadores de varias industrias y procedentes de diversos puntos, se celebrará el domingo una reunión de obreros para ocuparse de algunas cuestiones sociales.

— El domingo se oyó una fuerte detonación en la plaza de la Portería de San Agustín, alarmando a sus vecinos. Parece que en un rincón de una de las oficinas de la comandancia, había un proyectil-botella de las que cayeron cuando el bombardeo, y estando fangoso unos individuos del establecimiento, echó uno la punta de su cigarro, la que cayó encendida dentro del proyectil, que estaba cargado, pero sin espoleta, mas a pesar de esto reventó, produciendo la consiguiente alarma.

No hubo ninguna desgracia.

Hace algunos días escaparon de la cárcel de Torreblanca, en la provincia de Castellón dos presos que habían ido a aumentar el número de malhechores que vagan por el país.

Hé aquí los detalles que hallamos en un diario valenciano, respecto del siniestro ocurrido el 11 en el tren de Valencia a Madrid:

— Parece que poco antes de llegar al tren a Benifayó, se incendió uno de los vagones que le componían a causa de la imprudencia de un sujeto ajeno al servicio que en él iba, y que se puso a fumar arrojando el fósforo con que encendía el cigarro sobre el piso del vehículo, y prendiendo fuego a unos bultos de cáñamo que iban cargados, de donde se propagó a algunas otras de las mercancías que contenía.

Afortunadamente la estación se encontraba próxima y pudo extinguirse por completo el fuego sin que haya ocasionado daño de gran consideración.

— No fué un solo homicidio el que hubo que lamentar el domingo en Valencia. Aquella noche fué muerto en la partida de la Coscollana, en las afueras de la ciudad por la parte de la calle de Murviedro, un joven de Borbotó, cuyo cadáver se encontró a través de dos balazos y con muchas heridas de arma blanca.

El juzgado de Serranos estuvo el lunes largas horas practicando diligencias, y de sus resultados fueron detenidos dos labradores, sobre los que recaen sospechas. Parece que esta muerte fué trágico resultado de una cuestión de amores.

Menos afortunado estuvo el juzgado en el asesinato del vecino de Ruzafa que se encontró muerto la misma noche en la calle del Angel de esta ciudad, pues no ha podido hasta ahora descubrir indicio alguno.

Se retiró se colocará en el histórico salón de Ciento, instituyéndose de esta suerte una fiesta que deberá celebrarse en los años sucesivos, consagrada a la memoria de uno de los hijos ilustres de Cataluña cuyo fallecimiento data por lo menos de 25 años.

Barcelona es también artística y durante las próximas fiestas además de tener abierta su exposición permanente de pintura, sita en el Paseo de Gracia, cuenta en su seno entusiastas amantes de las bellas artes, que cediendo a las reiteradas invitaciones de esta junta, franquearán con gusto a los forasteros la entrada a sus magníficas galerías de pintura y ricas colecciones numismáticas.

Barcelona es también filarmónica, y además de la gran Festival y certamen entre músicos militares que tendrá lugar en el gran hipódromo, celebrará también grandes conciertos selectos en el gran teatro del Liceo.

Además de las solemnidades antedichas de carácter mas o menos permanentes, y de las funciones religiosas que oportunamente detallarán los periódicos de esta ciudad, la junta directiva ha dispuesto la conveniente para que se celebren los siguientes festejos:

Salida, durante tres días, por las calles y paseos, de todas las danzas populares y características del suelo catalán, gigantes de la ciudad, los de las parroquias y comparsas de enanos.

Regata marítima, adjudicándose a los vencedores los siguientes premios:

1.º Uno de 200 pesetas y una bandera de honor con el distintivo de esta matrícula.

2.º Otro de 150 pesetas.

3.º Otro de 100 pesetas.

Premio a la natación, consistente en la cantidad de 100 pesetas.

Juegos de sortija en el Hipódromo, con tres premios de 150, 100 y 50 pesetas.

Gran fiesta marítima, iluminación a la veneciana en una de las noches de las fiestas en la muralla de Mar, muelle y buques surtos en el puerto, con grandes fuegos artificiales fijos y flotantes, y simulacro de combate naval, disparándose dos grandiosos castillos.

Concurrirán a esta fiesta nutridas orquestas y grandes masas corales.

Cuena marítima en uno de los puntos mas visibles del puerto, siendo el premio que se concederá el de 80 pesetas.

Gran castillo de fuegos artificiales en la encrucijada del paseo de Gracia y Gran-via.

Simulacro de extinción de incendios, por la Compañía municipal de bomberos.

Grandes ejercicios equestres y acrobáticos en el Hipódromo.

Corridos de jumentos y sacos en el barrio de Hostafranchs, con premios de 40, 30 y 20 pesetas para la 1.ª, y de 15, 10 y 5 para la 2.ª.

Arboles de cucaña en varias plazas de la ciudad, asignándose para cada árbol un premio de 20 pesetas.

Grandes iluminaciones a giorno en las principales paseos, plazas y calles.

Iluminaciones particulares y ornamentación de los frentes de los establecimientos, adjudicándose menciones honoríficas a los dueños de aquellos que lo hagan con mejor gusto, y asimismo a los capitanes de los buques que mas se distinguen en la iluminación de los suyos respectivos en la noche de la fiesta marítima.

Finalmente, además de los varios espectáculos dramáticos, líricos, acrobáticos, pitoyéuticos y grandes corridos de toros que se efectuarán en esta ciudad durante las próximas fiestas, habrá también grandes bailes públicos en los entoldados que se levantarán en varios puntos, sin perjuicio de los que se celebren en varios casinos, sitios de recreo y casas particulares, todo lo cual hace asegurar que los forasteros que afluyan a nuestra ciudad querida, además de una cordial y franca hospitalidad tendrán a su disposición elementos sobrados para conciliar lo útil con lo agradable.

Dice Las Provincias de Valencia:

— Llegada la época de la sazón en las diversas variedades de tabaco cuyo cultivo y preparación se está ensayando en el Jardín provincial de Aclimatación, a la bajada del puente del Real, ha comenzado ya el corte de las plantas y experimentos para curar sus hojas.

La vegetación ha sido buena, mostrando gran desarrollo las hojas útiles, especialmente en el tabaco de Virginia, que ha superado todas las esperanzas.

La preparación industrial del tabaco, que tropieza con las dificultades consiguientes a la necesidad de armonizar sus complicadas operaciones con el clima de nuestro país, se seguirá este año por diversos procedimientos para ver cuál de ellos da mejores resultados, puesto que las pruebas del año anterior no arrojaron un éxito definitivo y hay que corregir en ellas algunos defectos.

— Parece que hallándose de paso en nuestra ciudad algunos trabajadores de varias industrias y procedentes de diversos puntos, se celebrará el domingo una reunión de obreros para ocuparse de algunas cuestiones sociales.

— El domingo se oyó una fuerte detonación en la plaza de la Portería de San Agustín, alarmando a sus vecinos. Parece que en un rincón de una de las oficinas de la comandancia, había un proyectil-botella de las que cayeron cuando el bombardeo, y estando fangoso unos individuos del establecimiento, echó uno la punta de su cigarro, la que cayó encendida dentro del proyectil, que estaba cargado, pero sin espoleta, mas a pesar de esto reventó, produciendo la consiguiente alarma.

No hubo ninguna desgracia.

Hace algunos días escaparon de la cárcel de Torreblanca, en la provincia de Castellón dos presos que habían ido a aumentar el número de malhechores que vagan por el país.

Hé aquí los detalles que hallamos en un diario valenciano, respecto del siniestro ocurrido el 11 en el tren de Valencia a Madrid:

— Parece que poco antes de llegar al tren a Benifayó, se incendió uno de los vagones que le componían a causa de la imprudencia de un sujeto ajeno al servicio que en él iba, y que se puso a fumar arrojando el fósforo con que encendía el cigarro sobre el piso del vehículo, y prendiendo fuego a unos bultos de cáñamo que iban cargados, de donde se propagó a algunas otras de las mercancías que contenía.

Afortunadamente la estación se encontraba próxima y pudo extinguirse por completo el fuego sin que haya ocasionado daño de gran consideración.

— No fué un solo homicidio el que hubo que lamentar el domingo en Valencia. Aquella noche fué muerto en la partida de la Coscollana, en las afueras de la ciudad por la parte de la calle de Murviedro, un joven de Borbotó, cuyo cadáver se encontró a través de dos balazos y con muchas heridas de arma blanca.

El juzgado de Serranos estuvo el lunes largas horas practicando diligencias, y de sus resultados fueron detenidos dos labradores, sobre los que recaen sospechas. Parece que esta muerte fué trágico resultado de una cuestión de amores.

Menos afortunado estuvo el juzgado en el asesinato del vecino de Ruzafa que se encontró muerto la misma noche en la calle del Angel de esta ciudad, pues no ha podido hasta ahora descubrir indicio alguno.

## SECCION EXTRANJERA

El periódico oficial del reino vecino ha publicado los nombramientos del gabinete que su tituye al del marqués de Avila y de Balam. El ministerio de Hacienda e Interior de Guerra, quedan con la presidencia a cargo del par del reino y conserje de Estado Sr. Antonio M. de Fontes Pereira de Mello; la cartera de Gobernación, al del Sr. Rodriguez Sampaio, diputado y conserje del Tribunal de Cuentas; al del Sr. Andrade Corvo, par del reino, la de Estado; al del Sr. Barjona de Freitas, diputado, la de Gracia y Justicia; al del Sr. de Freitas y Moniz, diputado, la de Marina y Ultramar, y por último, al del Sr. Cardoso Avelino, ayudante del procurador general en hacienda, la de Obras públicas, Comercio e Industria.

Las sesiones de las Cámaras, que se suspendieron con motivo de la crisis, se reanudarán el jueves 14. En dicho día se presentó el nuevo gabinete a la de diputados, y aunque el Sr. Fontes Pereira de Mello no espuso un plan de gobierno, manifestó que el ministerio que preside lleva la misión de dedicarse con preferencia a las cuestiones de administración y de hacienda, ofreciendo una vasta reforma que a las dos abraza. En cuanto a su conducta política, dijo que sin renegar de las convicciones de toda su vida, no dejaría de aprovechar las lecciones de la historia y de estudiar en el libro de los acontecimientos las tendencias de la opinión, los deseos del pueblo y las necesidades de su país.

Los diputados de oposición Saravia de Carvalho, Adriano Machado y algunos otros se manifestaron; unos benevolos, otros expectantes y todos deferentes con el nuevo ministerio. No así la prensa reformista, que desde el primer instante se desvaneció en ataques de ruda hostilidad. Para los reformistas, los regeneradores no les ofrecen en el poder mas garantías que los históricos. El *Journal do Comercio* pone en duda que el nuevo gabinete llegue a contar en el Parlamento una mayoría que lo robustezca, y ve inminente una próxima disolución de Cortes, cuando apenas las actuales acaban de constituirse. El gobierno del Sr. Fontes, pues, nace, a su entender, muerto, o a lo menos dañado de un vicio de origen que ha de serle fatal.

En la sesión que celebró el 13 la Asamblea francesa, dió cuenta M. Laboulaye del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de M. Target, relativo a la suspensión de las sesiones. La comisión ha redactado el proyecto en estos términos:

Artículo 1.º La Asamblea será prorrogada desde el 17 de Setiembre al 4 de Diciembre.

Art. 2.º La Asamblea nombrará una comisión de 25 diputados para vigilar la conducta del gobierno durante la suspensión de las sesiones en conformidad con lo prevenido en la Constitución de 1848.

M. Julio Simon leyó un mensaje de M. Thiers, documento muy extenso y cuya lectura duró casi media hora. En él se reseñan los largos e importantes trabajos hechos por la Asamblea, y que le dan derecho a pedir un momento de reposo al país. M. Thiers continúa diciendo:

«Todavía no es reposo lo que buscamos, sino tiempo para trabajar y preparar los asuntos de nuestras deliberaciones en el año próximo, para formar un presupuesto normal; si es posible, para completar la reorganización práctica del ejército, para inspeccionar la marcha de la administración, ordenarla en conformidad con vuestras ideas y las nuestras, llevar a cabo negociaciones que coloquen nuestro sistema comercial sobre bases fijas y continuar por último ese infinito e incesante trabajo de reorganizar el país, desquiciado por dos guerras terribles, una extranjera y otra interior. Es por tanto para trabajar para lo que pedimos tiempo, y tomamos abiertamente a la faz del país la plena responsabilidad de este paso.»

M. Thiers hace notar después la necesidad de la presencia en sus departamentos de aquellos diputados que han sido o pueden llegar a ser miembros de los Consejos generales, a cuyas elecciones iba a procederse en breve, y en cuyos momentos su presencia en las capitales de departamento era tan indispensable como en Versalles.

El mensaje continúa:

«En la intimidad de nuestros hogares es donde el país podrá decirnos lo que piensa, lo que desea. Y entonces, señores, hablemos con toda franqueza. Están ventilándose en estos momentos los mas grandes intereses de nuestro país. Tenemos que arreglar nuestra suerte presente y futura; se trata de saber si es con arreglo a la tradición gloriosa de mil años como debe constituirse, o si, abandonándose al torrente que precipita hoy a las naciones hacia un porvenir desconocido, debe revestir una forma nueva, a fin de proseguir pacíficamente sus nobles destinos.»

El país; objeto de la atención apasionada del universo, ¿será república o monarquía? ¿Adoptará la una o la otra de esas dos formas de gobierno que dividen hoy a todos los pueblos? ¿Qué problema mas grande se ha planteado jamás ante una gran nación en los términos en que hoy se presenta ante nosotros?»

El mensaje entra luego en la cuestión de presupuestos en los términos que ya ha anticipado el telegrafo; sostiene la proposición para un aplazamiento hasta el 4 de Diciembre, y concluye haciendo un energético llamamiento a la unión. Mañana publicaremos íntegro este documento.

Finalmente, el proyecto de M. Target fué aprobado como lo había redactado la comisión, habiendo sido previamente desechados por 376 votos contra 238 una enmienda de M. Laverge que proponía la reunión de la Asamblea para el 13 de Noviembre, y por 367 contra 229 otra enmienda del general Vinoy, que proponía el 20 del mismo Noviembre para la reanudación de las sesiones.

El viernes siguiente debía nombrar la Cámara la comisión de 25 diputados que previene el proyecto de ley de M. Target.

El 10 de Setiembre por la noche se inauguró en Maguncia la 21.ª Asamblea general de los católicos alemanes, con asistencia de muchos centenares de personas, entre las cuales se veían notabilidades de todas las comarcas germánicas. Allí estaban el conde de Alfredo Stolberg; Reichard, de Baviera; Wolf y Baudry, de Colonia; Hachmann, de Wiesbaden; Linksen, de Aquisgrán; Schroeter, de Aquisgrán; el conde de Arco-Zinnberg, de Munich; el baron de Wambolt; Loe, el conde Waldersdorf y otros muchos. Era esperado el ilustre obispo de Ermland, reverendo Sr. Krenetz, y había llegado ya a Maguncia el reverendo Sr. Bandri, obispo de Colonia. El célebre canónigo Mouffang, como presidente de la comisión preparatoria, abrió la sesión con un elocuente y caluroso discurso:

El eminente orador felicitó a Maguncia por la honra que tenía en dar hospitalidad a la Asamblea, y afirmó que si aquella ciudad no es la residencia del primado y es solo una sede sufragánea, el pueblo alemán no olvidará su antigua gloria y que ella fué la cuna de la fe en Alemania. En seguida el Sr. Mouffang habló del Papa, describiendo con vivos colores la situación a que le han reducido las iniquidades piamontesas. Cuando la cabeza suefa, los miembros también padecen; también nosotros, decía el ferviente orador, estamos oprinidos; también se nos niega el ejercicio de los derechos que son nuestra garantía; y el Sr. Mouffang aludió al torrente de injurias, de ultrajes y amenazas que la prensa vomita contra los católicos.

Y no solo es la prensa, añadia, culpable de estas violencias; pero todas ellas se estrellarán contra la estrecha y dura muralla del clero y del episcopado, la cual es un fuerte muro que se levanta en defensa de la causa de la Iglesia. Y contamos con otra cosa importante, prosiguió el orador: desde hace veintitis años, somos muchos, somos una fuerza; representamos catorce millones de alemanes, que no son la peor parte de la nación.

El orador terminó hablando calurosamente de la patria y de la asociación católica, y fué interrumpido con grandes aplausos durante todo su discurso, del cual la prensa no publica todavía mas que un pequeño extracto. Hablaron después que el Sr. Motfang, el Sr. Hor, de Homburg, y el Sr. Schorleret, de Friburgo, que, en nombre de la Asociación suiza de Pío IX, saludó a la Asamblea en estos términos:

«El Rhin, que corre tranquilo y majestuoso por las llanuras de Alemania, me recuerda a mi patria. La patria es un gran nombre que significa una cosa mas grande todavía. La patria suiza son nuestras fronteras intactas en esta gran lucha; es la neutralidad que se asienta gloriosa sobre las cumbres del Jura y las orillas del Rhin: la patria son nuestros valles, nuestros lagos; es nuestra historia con nuestros gloriosos campos de batalla: la patria es mi hogar, es mi madre: es la libertad, la libertad de la verdad; sí, es la libertad de creer en la infalibilidad y de practicar públicamente mis creencias. ¡Ojalá el Rhin y el Rodano, que descienden de nuestras heladas cumbres, traigan siempre a la memoria que Suiza es la patria de un pueblo libre! Sin libertad, la patria se llama Polonia; ¡Ojalá el Rhin y el Rodano lleven a Alemania y a Francia el recuerdo de la libertad de la Iglesia! Si la libertad de la Iglesia falta a un pueblo, la patria es la invasión sacrilega de la tiranía, y como Polonia, como Roma, se convierte en tierra de desierto, de persecución, de martirio; mas vale el desierto o el dolor, mas vale la muerte, que la patria sin libertad.»

«Saludo en nombre de Suiza a Alemania, que es todavía el país de libertad; saludo en nombre de la católica Friburgo a la católica Maguncia, la ciudad de Gutenberg; la ciudad que ha dado al mundo el gran arte que hace hoy de la prensa una de las primeras potencias del mundo. ¡Reciban Alemania y Maguncia el saludo de la patria en nombre de la Asociación suiza de Pío IX!»

Este discurso fué acogido por entusiastas aclamaciones.

El lunes por la mañana, los católicos de la Asamblea se congregaron en la catedral. El señor obispo de Maguncia ofició. Después empezó la reunión con un magnífico discurso de Motfang sobre las ideas modernas. Constituyó la mesa de la Asamblea, el canónigo Haffner leyó la respuesta del Papa a la carta que le había sido dirigida para implorar su bendición, y que decía así:

PIO IX, PAPA.

Amados hijos, salud y bendición apostólica: Conociendo con cuanto celo y firmeza habeis proseguido trabajando por la unión de la Alemania católica en estas difíciles circunstancias, y defendiendo los derechos de la religión, hemos sabido con satisfacción que ibais a celebrar una Asamblea general en la ciudad de Maguncia. Puesto que las reuniones aisladas han resistido tan enérgicamente los ataques de la impiedad, uniéndose mas y en el nombre de Dios, obtendréis gracias mas abundantes y nuevas fuerzas, y con estos esfuerzos comunes, adquiriréis armas mas poderosas para reñir las batallas del Señor. Nos le explicaremos que derrame abundantemente sobre vosotros su espíritu y su fuerza y que dirija vuestros trabajos y empresas de tal manera, que os halléis en estado, no solo de oponeros a un muro a los enemigos de su nombre, sino de dar cima a pesar de todos los obstáculos, a vuestros cristianos proyectos.

Y como señal de la gracia del Altísimo y prenda de Nuestra paternal benevolencia, os damos amorosamente, a vosotros y a toda la reunión la bendición apostólica.

Dada en Roma, en San Pedro, a 14 de Agosto del año 1871, 26.º de Nuestro Pontificado.

PIO IX, PAPA.

El lunes por la noche, monseñor Kettler pronunció un discurso acerca del liberalismo, expresándose con gran elocuencia y vigor.

La Asamblea continuaba, y habrá terminado el jueves sus tareas, de las que se esperaban importantes resoluciones.

De Florencia escriben que el periódico *La Capitale*, muy adicto a la casa de Saboya, dice que se piensa formalmente en sentar en el trono de Francia al hijastro de Rapallo, es decir al duque de Génova. Según indica dicho periódico, las negociaciones se siguen con mucha actividad entre M. Thiers y Ratazzi y Mad. Thiers y Mad. Ratazzi.

Los esposos Ratazzi, dignos de negociar una candidatura italiana, van y vienen mucho a Versalles, y como poseen el secreto de agradar a Thiers, son muy bien recibidos en el palacio de la Prefectura, como se llamaba antes, o de la Presidencia, que es como se le denomina ahora.

Ha pocos días que M. Ratazzi salió para Turin, donde lo espera Victor Manuel; pero su mujer, la célebre Mad. Ratazzi, se ha quedado en Versalles, donde se ocupa en colmar de agasajos a la mujer de M. Thiers.

Así y todo, creemos que, por lo que a Francia se refiere, la candidatura no es seria.

Cartas de Turin dicen que allí se hacen grandes preparativos para celebrar la inauguración del Cenisio en los días



La persona que me prometió ponerme al corriente de lo que allí pasara, es un alto empleado de la cancillería, y aun cuando no tomó parte en la conferencia, sabe a punto fijo lo que en ella se determinó. Como se comprenderá perfectamente, algunos de los acuerdos se los quedó para sí, pues son altos secretos del Estado, comunicándome aquellos que en un tiempo mas ó menos largo deberían ser públicos.

M. de Bismarck procuró demostrar á Austria las ventajas de una alianza; pero nuestros hombres políticos le hicieron notar que quien de ello saldría ganancioso sería Prusia, lo que en manera alguna podía convenirnos. Viéndose acosado de este modo el canciller del emperador Guillermo, propuso en tono de conceder un gran favor, que la Prusia respetaría la neutralidad del Austria.

Trasladada á este terreno la cuestión y desechada toda idea de alianza, se convino en que Austria se mantendría en la neutralidad mas absoluta, secundando amigablemente y por las vías puramente diplomáticas la política de Alemania, en cambio de lo cual Prusia respetaría y haría respetar, en caso necesario, la independencia de este imperio.

Después de este convenio que satisfizo á ambas partes, pero que dudo satisfaciera completamente á la nación, trató de los medios necesarios para combatir á la Internacional, cuyo poder y tendencias disgustan sobradamente á las testas coronadas y hacen vacilar cada día á monsieur de Bismarck, que recela algún acto agresivo por aquella parte.

Estuvieron conformes en las medidas que debían adoptarse para evitar se extendieran por ambos imperios los afiliados á aquella maquiavélica liga.

Después de tantas versiones como se han publicado relativamente á las conferencias de Gastein y la entrevista de Salzburgo, he aquí una que dice el *Nord* de Bruselas:

«La entrevista de Salzburgo ha sido la representación de gala de la solemnidad política de la entrevista de Ischl y las conferencias de Gastein habian sido el ensayo general. Este es tambien el término de comparación mas adecuado á la circunstancia, mucho mas en todo caso que las metáforas con que los periódicos de Viena celebran ese acontecimiento. No parece, en efecto, probable, que en la segunda de las visitas imperiales se haya hecho otra cosa que confirmar las ideas cambiadas en la primera y cimentar el acuerdo establecido.

Este acuerdo, según datos que tenemos por exactos, versa sobre los puntos siguientes: Ninguna contradicción existe entre los intereses de Alemania y los de Austria, ni disidencia alguna entre los designios de sus gobiernos. Antes de entrar en acción se consultarán previamente los dos gabinetes. La inteligencia establecida actualmente tiene por objeto esencial la conservación de la paz. Está basada por parte del gabinete de Viena, en el sentido del despacho del conde de Beust á M. de Wimpfen, fecha del 26 de Diciembre último, y no va dirigida contra nadie. No da lugar á la celebración de tratado alguno, ni siquiera á la redacción de un protocolo.

Tales son entre los términos que se ha atribuido al acuerdo de los dos emperadores y de sus ministros, los que consideramos como positivos y auténticos. Reducida así la inteligencia de Ischl-Gastein-Salzburgo á una conversación diplomática, esculpe y naturalmente la invitación á otras potencias de adherirse á los principios que le han servido de base. Puede por lo tanto admitirse como verdadera la declaración hecha por un órgano oficial del gabinete de Roma, la *Opinione*, de que Italia no habia tenido que contestar á ninguna indicación procedente de Gastein.

Las cartas de Roma que publica la *Correspondencia de Ginebra*, contienen tristes noticias sobre la situación de los católicos, mas insoportable cada día; pero al mismo tiempo es consolador lo que manifiesta acerca del fervor y fidelidad de los romanos.

Los decretos de espropiación contra los conventos, son ejecutados con ferocidad mozcovita, sin respetos ni miramientos siquiera á los religiosos enfermos y ancianos.

Entretanto, los romanos no cesan de orar para que Dios conceda pronto la paz á la Iglesia. En el Jesús ha terminado una novena en honor de la Preciosa Sangre, á la cual ha asistido un extraordinario concurso de fieles. La sociedad de las Buenas Obras, que dispuso la novena, ha obtenido permiso del Pontífice para que hasta el deseado triunfo se espongan sucesivamente á la veneración pública en las diversas iglesias de Roma las imágenes mas celebradas de la Virgen.

En los dias 3 y siguientes del actual hubo triduos en Santa María y San Lorenzo, en acción de gracias por la conservación del Papa. Este importante aumento de públicas oraciones, escita la rabia de los sectarios, que quisieran que el Gobierno los impidiese; pero el Gobierno no se atreve á perseguir á todo un pueblo.

Entretanto, procura de trair la «Sociedad para los intereses católicos», contra la cual se ha desatado la furia de los revolucionarios. Los periódicos liberales la atacan con verdadera saña: el *Internacional* ha abierto una suscripción para pedir que sea disuelta, y otros periódicos, para intimidar á los que forman la sociedad, han publicado sus nombres.

El resultado que obtendrán será inflamar mas y mas en los romanos la fe y la adhesión á la Santa Sede, y el horror á la abominable dominación piamontesa.

Ha habido recientemente en Roma un certamen en el que fué disertante el insigne teólogo Perrone, de la Compañía de Jesús. Fué verdaderamente un acontecimiento en la ciencia eclesiástica. El anciano y distinguido orador explicó el tema «de la infalibilidad pontificia, su origen, su declaración y sus consecuencias.» El numeroso concurso aplaudió calurosamente todos los períodos de la elocuente disertación.

El *Journal do Comercio*, diario de Lisboa, cree que la dimisión del ministerio precipita la crisis política, pero no la resuelve, y teme que renazca con mas violencia la lucha estéril para el país entre las irraciones histórica y regeneradora. Entretanto que estas luchan por sus afecciones particulares hacia las personas que han de llevar los consejos de la corona unas mismas doctrinas conservadoras, los liberales, dice el periódico á que nos referimos, son impasibles espectadores de la contienda empeñada, en la confianza que los anima de afirmar mas y mas sus creencias y de sustentarse con todos los recursos de que les sea posible disponer.

Si alguno de los dos grupos conservadores, añade, pretendiese aparecer mas democrático que el otro, la última votación sobre la reforma de la Carta los confundiría en una misma aspiración.

El colega portugués termina diciendo: El gabinete que fué presidido por el señor marqués de Avila y que habia de reconciliar los partidos y resolver la cuestión financiera, dejó esta en el mismo estado en que la encontró y á aquellos mas desavenidos é irritados que nunca. El *Diario de Noticias* suponía que el nuevo gabinete quedaria formado de la manera siguiente: El señor Fontes Pereira de Melo, presidencia y Guerra; el señor Andrade Corvo, Hacienda y Estado; el Sr. Barjona de Freitas, Justicia; el Sr. Antonio Rodríguez Sampaio, Gobernación; el Sr. Joaquín José de Mattos Correa, Marina; y el vizconde de Algas, Obras públicas. Pero esta candidatura no era aun oficial y podia sufrir algunas alteraciones.

Se han recibido noticias de América.

Las de Hayti y Santo Domingo alcanzan al 8 de Agosto.

La Asamblea continuó sus sesiones hasta el 20 para tratar del asunto de la anexión de Santo Domingo. El presidente Saget recibía todos los dias numerosas protestas contra ella.

Los partidarios de Salavie se estaban reuniendo en Montecristo para invadir la parte Norte de Hayti y se dice que Baez los ayuda. El gobierno envió por el vapor *Mont Organise* de crucero, y algunas tropas á cabo Haytien.

Los cabalistas de Santo Domingo han formado un gobierno provisional en los Matas y se preparaban para atacar á Baez. Este no se descuida. El vapor americano *Nantasket* está cruzando cerca de Azua para protegerlo.

En el Perú corria la voz de que aspiraba á la presidencia de la república, D. José Hermenegildo Allende.

El día 6 de Agosto aniversario de la batalla de Janin, se propuso el candidato Pardo ostentar las fuerzas con que cuenta para su elección de presidente en esta capital; y al efecto preparó una corrida de toros, diversion muy popular: la concurrencia fué numerosa, porque no se pagaba; y con este ardor trata de probar que cuenta con gran cifra de adeptos, siendo así que en la reunión se encontraban partidistas, uretistas, echeniquistas, gomez sanchistas y seguristas: la farsa no ha sido mala.

Pero Pardo y los otros candidatos pierden su tiempo miserable: Echenique triunfará no solo en los comicios, sino en el Parlamento en el inesperado caso de empate.

La de Chile son del 15 de Julio y su interés es puramente local.

Se hablaba de la sumisión de Araucanía, la cual seria de gran conveniencia para la república, ya por el aumento de territorio ya por ver el término de una interminable guerra tan costosa como sangrienta.

Los fondos del ayuntamiento de Valparaíso dieron en el año económico de 1870 á 1871 un sobrante de 21,691 pesos.

En Taena volvió á haber temblores de tierra, pero sin causar desgracias.

Las Cámaras del Congreso estaban discutiendo un proyecto limitando el término de la presidencia á seis años, y prohibiendo que un presidente sea elegido dos veces seguidas.

La empresa del «Banco Garantizador de Valores» repartió un dividendo de 25 pesos por acción.

Las demás noticias son puramente locales.

Las noticias de Guatemala alcanzan al 4 de Agosto. Nada de interés general encontramos en las noticias de esta república. El Sr. García Granados seguía trabajando lentamente en la reforma del país, pero al parecer con poco éxito. Su indulgencia con los partidarios de la caída administración de Cerna, le captaron las simpatías del país; pero esos mismos son un estorbo para el plan que se propuso.

—Las del Ecuador son del 26, y según las diversas relaciones que encontramos acerca de una invasión pirática, parece que una partida de colombianos desembarcaron en las costas de la república y se apoderaron de Montecristo, retirándose luego al ver que nadie se les unia. El gobierno envió fuerzas en persecución de ellos, las cuales, según algunas cartas, se apoderaron del buque que los piratas habian dejado abandonado, prendiendo además á varias personas por creerlas en connivencia con los invasores.

No encontramos en periódico alguno la noticia del fusilamiento del presidente García Moreno, que nos anuncia el correspondiente de la Prensa Asociada en Jamaica.

El nuevo presidente Colombia se ha propuesto realizar el siguiente programa y nos alegráramos de que lo logre:

- 1.º Camino carretero de la capital al Magdalena.
- 2.º Ferro-carril del mismo punto hasta los Manizanos.
- 3.º Protección á las líneas telegráficas entre Bogotá y Honda, Ambalema, Antioquia, etc.
- 4.º Protección al camino de ruedas de Buenaventura, en el Pacífico.
- 5.º Limpieza y canalización de las cienaguas y caños de Santamaría.
- 6.º Canal interoceánico.
- 7.º Catequización de la Guajira.
- 8.º Fomento de la inmigración.
- 9.º Alumbrado de gas.
- 10.º El mejor servicio postal.
- 11.º Arreglar el sistema escolar.
- 12.º Economía en los gastos y pago de la deuda extranjera.

Los periódicos del Istmo publican varios documentos relativos al mal estado de la compañía del ferro-carril, la cual ha dejado de pagar cuatro trimestres de la indemnización ofrecida á la república y al Estado de Panamá.

## SECCION OFICIAL.

Precedido de una extensa esposicion, publica la *Gaceta* de ayer el siguiente decreto, expedido por el ministerio de la Gobernación con fecha 13 del actual:

«Artículo 1.º La Direccion general de Comunicaciones, que en lo sucesivo se denominará de Correos y Telégrafos, continuará organizada bajo las inmediatas órdenes de un director en dos secciones independientes entre sí, al frente de cada una de las cuales figurará como jefe nato un inspector del respectivo servicio.

Art. 2.º Las secciones á que se refiere el anterior artículo se dividirán en cinco negociados, de los que serán jefes los funcionarios de tal categoría en esta forma:

- Sección de Correos.*
- Primero. Personal, seccion geográfica, autografía, registro, cierre y archivo.
  - Segundo. Servicio interior.
  - Tercero. Servicio internacional.
  - Cuarto. Contabilidad.
  - Y quinto. Material, entretenimiento de coches-correos y locomoción.

*Sección de telégrafos.*

- Primero. Personal, seccion de planos, autografía, registro, cierre y archivo.
- Segundo. Servicio interior.
- Tercero. Servicio internacional.
- Cuarto. Contabilidad.
- Y quinto. Material.

Art. 3.º La plantilla del personal de correos se ajustará en la forma que estime mas acertada el ministro de la Gobernación dentro del crédito consignado en el artículo 12 del cap. 15 á que hace referencia el real decreto de 11 de Agosto último.

La de telégrafos, la cual se llevará á efecto desde luego, constará de las clases y número de empleados siguientes:

- Un inspector jefe de seccion con 10.000 pesetas.
- Seis subinspectores primeros á 6.000.
- Nueve subinspectores segundos á 5.000.
- Catorce subinspectores terceros á 4.000.
- Ventinueve oficiales primeros á 3.500.
- Treinta y cinco oficiales segundos á 3.000.

Ciento noventa y ocho oficiales terceros á 2.500. Cuatrocientos telegrafistas primeros á 2.000. Treientos noventa y ocho segundos á 1.500.

Un oficial primero del taller de composición de máquinas con 1.175.

Un oficial segundo con 1.500. Uno tercero con 1.250.

Un ayudante para la autografía con 1.250. Otro ayudante para el taller de máquinas con 1.000. Un escribiente primero con 2.000.

Cinco segundos á 1.750 cada uno. Ocho terceros á 1.500. Uno denominado de seccion con 1.250.

Dos tambien de seccion á 1.000. Cuarenta y uno para las oficinas de provincia á 750. Dos porteros para la direccion, uno con 1.750 y otro con 1.500.

Seisenta y un conserjes á 875. Cincuenta y cuatro ordenanzas de primera clase para la Direccion y Estacion central á 750.

Treientos diez y ocho ordenanzas de segunda clase para las secciones á 625. Un carpintero con 1.000.

Ochenta y nueve capataces para las líneas á 1.000. Treientos cuatro ceñidores para las líneas á 750.

Art. 4.º En armonía con la nueva organización de que queda hecho mérito, la estructura del presupuesto de gastos se arreglará en términos que los servicios de Correos y Telégrafos figuren en capitulos y artículos independientes por obligaciones de personal y material de los respectivos ramos, á cuyo efecto se tendrá en cuenta el siguiente cuadro:

Telégrafos.		Pesetas.
PERSONAL.	Cap. XV. —Artículo único.	2.939.375
MATERIAL.	Cap. XVI. —Artículo 1.º	533.380
	Idem. 2.º	16.500
	Idem. 3.º	10.000
		3.469.255

Correos.		Pesetas.
PERSONAL.	Cap. XVII. —Artículo único.	3.436.500
MATERIAL.	Cap. XVIII. —Artículo 1.º	325.100
	Idem. 2.º	2.116.385
	Idem. 3.º	194.000
		6.071.985

Art. 5.º El sueldo del director general figurará y desde luego se trasfiera al crédito de personal de la secretaría de Gobernación.

Art. 6.º Los negociados de la direccion general, que hasta la fecha concierne en asuntos de ambos servicios, canjearán respectivamente todos los expedientes, y de ellos se harán cargo por medio de inventario los jefes de las secciones de telégrafos y correos, según sea el servicio á que correspondan.

Art. 7.º De la propia suerte los funcionarios de telégrafos, con mando de seccion en provincia, procederán á hacer entrega desde luego al empleado mas caracterizado de correos de los archivos, mobiliario, máquinas, enseres y cuanto se refiera al servicio, material y entretenimiento de este ramo, y dejarán de dictar órdenes y disposiciones relativas al mismo.

Art. 8.º Si en alguna estacion telegráfica donde á la vez exista administración ó estafeta de correos, no hubiese ya nombrado personal de esta clase, los empleados de telégrafos continuarán desempeñando ambos servicios hasta que se presente su relevo, cesando definitivamente en 30 del mes actual.

Art. 9.º Habiéndose consignado en la liquidación preventiva del presupuesto los mismos créditos que el cuerpo de Telégrafos y el ramo de Correos tenían concedidos anteriormente á la fusión para arrendamiento de locales, se procederá á nuevos ajustes con arreglo á las necesidades de uno y otro servicio, haciéndose la traslación de oficinas. Siempre que existan contratos entre un particular y la administración, y no sea posible su rescisión, el gobernador de la provincia hará una liquidación á prorrata con acuerdo de los propietarios y de los jefes de Telégrafos y Correos, teniendo en ella presente que las oficinas han de quedar aisladas entre sí.

Art. 10. Los jefes de las secciones de correos y telégrafos de la direccion ejercerán, bajo la inmediata dependencia del director general, la inspección que de derecho les corresponde sobre el personal y servicio de dicho centro y de las demás oficinas; y despacharán como tales jefes con los de negociado, autorizando con su firma los traslados de órdenes acordadas por el director. Exceptuase de lo prescrito en este artículo el negociado del personal de Correos, que por su índole especial acordará y despachará directamente.

Art. 11. Si en ausencia ó enfermedad del director general de correos y telégrafos el ministro de la Gobernación no creyese oportuno regentar por sí mismo ó delegar internamente el mando en otro funcionario, los jefes de seccion en cada ramo despacharán los asuntos de tramitación, y proveerán á las necesidades urgentes del servicio en cuanto no se refieran á nombramientos y cesantías de empleados.

Art. 12. Por consecuencia de los precedentes artículos, serán declarados excedentes, con los derechos pasivos que por clasificación les correspondan y á elección del ministro de la Gobernación, según lo prescrito en el art. 29 del decreto del poder ejecutivo de 24 de Marzo de 1869, los empleados de telégrafos que queden sin plaza efectiva á virtud de la presente disposición.

Art. 13. La direccion general de correos y telégrafos entrará de lleno en el uso de las facultades que anteriormente ejerció respecto á nombramientos y ascensos de escribientes, capataces, celadores y conserjes en el ramo de telégrafos, y de ayudantes cuartos, ahora administradores de estafetas, en el de correos.

Los gobernadores de provincia continuarán proveiendo por sí los cargos de ordenanzas de ambos ramos, y los de peatones y carteros de centros de distribución.

Art. 14. Se restablece y serán aplicadas en el servicio de Correos las ordenanzas del ramo y las disposiciones que á él concernientes antes y después del decreto de 24 de Marzo, de que queda hecho mérito.

Art. 15. El ministro de la Gobernación queda encargado de la inmediata ejecución de este decreto, por el cual se derogán cuantas disposiciones se opongan á su cumplimiento.

Tambien publica el diario oficiales los siguientes decretos de igual fecha y expedidos por el propio ministerio.

—Confirmando con la denominación de director general de Correos y Telégrafos al que es con el nombre de director general de Comunicaciones, D. Victor Balaguer.

—Confirmando á D. Juan Moratilla y Canga Argüelles en el cargo de inspector del Gabinete central de Correos, con la denominación de administrador del correo central.

—Despachando de D. Ignacio Alvarez García cese en el desempeño de la suprimida subdirección de Comunicaciones; confirmando en el de jefe de administración de 1.ª clase, con 10.000 pesetas anuales, y encargado de la seccion de Telégrafos.

—Declarando cesantes, por reforma, á D. Ildefonso Rojo y Alvarez, inspector de Telégrafos del Gabinete central; á D. Manuel Amadorro y D. Francisco del Castellar y Torres, inspectores de Telégrafos de la direccion general.

—Por real orden de 23 de Agosto, expedida por el ministerio de la Gobernación, de conformidad con el pre-

cedente del Consejo de Estado, en el expediente promovido por la diputación provincial de Castilla la Vieja, sobre no poder llenar el cupo de la provincia de 1870 por falta de mozos, se ha dispuesto:

1.º Que dadas las disposiciones vigentes en materia de quintas, no es aplicable por hallarse derogado el artículo 87 de la ley de 30 de Enero de 1856 al caso en que se encuentra la diputación provincial de no poder cubrir todo su contingente por falta de mozos de 20 años.

2.º Que para ocurrir á este inconveniente, cuando pueda sospecharse que la falta de jóvenes reconozca algun fraude ó engaño, las corporaciones provinciales pueden y deben practicar las diligencias que marca el párrafo segundo del art. 83 de la ley últimamente citada.

Y 3.º Que si aun procediendo con tan esquisito celo y cuidado no pudiera evitar lo que ha acontecido en esa provincia, quedará cubrir el cupo de un pueblo y exento este de toda responsabilidad si no bastasen á completarlo los mozos que hubieran sido comprendidos en el sorteo del año del reemplazo, sin que por ello haya de obligarse al cuerpo provincial á remediar esta falta interin se llene el vacío que respecto á esa eventualidad existe en la vigente ley de reemplazos por el medio que se crea mas conveniente y equitativo y en la forma que corresponde.

Por real orden del ministerio de Fomento, fecha 24 de Agosto último, en vista de las quejas sobre faltas cometidas en los diferentes servicios que prestan los ferrocarriles, se ha dispuesto:

1.º Que las inspecciones, dentro de los límites que señala la legislación vigente, ejerciten una prudente, pero constante vigilancia sobre todos aquellos actos de las empresas que afectan al servicio público, dirigiendo á las mismas cuantas observaciones sean convenientes para remediar las faltas que se noten; pero que si sus gestiones son ineficaces ó en el caso de haberse inferido algun perjuicio irreparable, hagan sus denuncias á la autoridad competente, dando conocimiento á este ministerio.

2.º Que los gobernadores de las provincias resuelvan estas quejas con brevedad, haciendo la publicación de sus providencias en la forma prescrita en la citada real orden, de cuyo extremo dan noticia á la inspección, á la vez que cumplan con lo preceptuado en el art. 110 de la instrucción de 10 de Abril de 1862.

Y por último, que los referidos inspectores remitan á este ministerio cada trimestre, empezando en fin de Setiembre próximo, un estado de las denuncias pendientes y resueltas en el mismo, en que se espese el día en que se hizo, ante qué autoridad, el motivo, providencia recaída, fecha de la publicación en los periódicos oficiales, ó si se encuentra sin resolución.

—Por otra real orden de igual fecha, y expedida por el mismo ministerio, se manda que en lo sucesivo, siempre que los trenes-correos y mistos terminen su viaje con retraso, se aprecien sus causas por las divisiones ó inspecciones, según que provengan de los servicios facultativos ó administrativos; y si envuelven alguna falta de responsabilidad de las compañías, la denuncien respectivamente al gobernador de la provincia que correspondiere, teniendo presente lo mandado en la real orden de 10 de Enero de 1853 y circular de esa direccion general, fecha 9 de Diciembre de 1868.

## GACETILLAS.

**Histórico.** Dos señoras de las que por su aspecto podian calificarse de *media cola*, se presentaron en casa del ortopedista indicandoles que necesitaban un aparato, ó mejor dicho, unos torqueros para un niño de corta edad que torcía un pié, no sabemos si para dentro ó para fuera. Como las señoras manifestasen que no les era fácil traer al niño al establecimiento, indicaron al ortopedista que podía pasar por la casa en que habita el adolescente para tomarle la medida. Arreglado el precio de los torqueros, después de discursarse si habian de costar 60 reales como pedía el artista, ó 50 que ofrecieron las señoras, combinó éste en ir á tomar la medida. Diéronle las señas de la casa, que por cierto no distaba mucho de la plaza de Oriente; mas sabiendo que la familia que mora en aquella casa tiene un zapatero á quien encarga todo el calzado, declinó la honra de hacer los torqueros, diciendo que muy bien podrian encargárselos al zapatero de la casa que los haria quizás mas baratos.

¿Quiénes serian las señoras y el niño? Exterminio. Como si no hubiera dejado absorbo al mundo el espantoso lujo de aparatos de destrucción de que se ha hecho alarde en la reciente guerra franco-prusiana, el génio del mal inspira cada día nuevos decurrimientos. Un oficial de artillería inglés parece que ha sometido á examen un nuevo *torpedo*, con el cual se atreve á hacer saltar en astillas el buque de coraza mas fuerte.

Podríamos felicitarnos de esta espantosa invención si, cobrando los hombres sensatos el horror que se debe hacia tales medios de destrucción, se r. busteciera en la conciencia pública la idea de la fraternidad como Cristo la predicó.

**Industrias raras.**—En un periódico inglés se afirma que en Londres hay una especie de colegio en que se enseña á los maulas la manera de fingir dolencias y defectos físicos para explotar la sensibilidad del público. Según la cuota que el industrial abona, se le enseña á aparecer tuerto, leproso, manco, etc., con toda la propiedad imaginable; y por tanto las almas verdaderamente caritativas así pueden hacer una verdadera y merecida limosna como ser instrumento de un truhan.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 15.

FONDOS PÚBLICOS.		ÚLTIMOS PRECIOS	
		del 15.	del 16.
3 por 100 consolidado.		29 70	30 25
Id. pequeños.		29 25	00 00
Id. fin de mes.		29 70	30 35
Inscripciones al 3 por 100.		00 00	00 00
Renta perp. exterior.		35 10	00 00
Material del Tesoro no preferente.		00 00	00 00
Deuda del personal.		00 00	28 50
Sisas del Ayuntamiento de Madrid.		00 00	00 00
Obligaciones municipales.		00 00	00 00
Id. E. Eranger y compañía.		00 00	00 00
Billetes hipotecarios.		99 50	00 00
Id. del B. de C.ª.		00 00	00 00
Bonos del Tesoro.		78 50	80 00
Billetes id.—V. Jul. de 71.		00 00	00 00
Id. Octubre 71.		99 75	99 80
Id. Enero 72.		99 00	99 00
Id. de los dos vencimientos.		00 00	00 00
Id. nuevas.		57 00	58 75
Carpetas provisionales de bill. del T.		00 00	00 00
CARRETERAS Y SOCIEDADES.			
Abril de 1856 de 4.000.		00 00	00 00
Id. de 2.000.		00 00	00 00
Junio de 51 de 2.000.		00 00	00 00
Agosto de 1852 de id.		00 00	00 00
Marzo de 1855 de id.		00 00	00 00
Julio de 1856 de id.		00 00	0 00
Obras públicas 1858.		00 00	00 00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.		57 40	59 50
Id. nuevas de 2.000.		57 00	58 75
Id. de 20.000.		00 00	00 00
Id. nuevas.		167 00	168 00
CAMBIOS.			
Londres á 90 d. f.		50 10	50 10
París á 8 d. v.		5 25	5 25

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, San Pedro de Arbués y las llagas de San Francisco de Asis.

CUITOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Cármen en su iglesia ó en San José.

## ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—Aviso.—El abono para los señores que lo estuvieron á diario en la temporada del año anterior, queda abierto en la contaduría del mismo los dias 16, 17 y 18 del actual, desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 3.ª de abono.—Amor, honor y poder.—D. Ramon de la Cruz.—Las tertulias de Madrid.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 2.ª de abono.—Turno 2.º—Ali babá.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las cinco.—Flor de Aragón.—Flama, baile.

A las ocho y media.—Funcion 131 de abono.—Turno 2